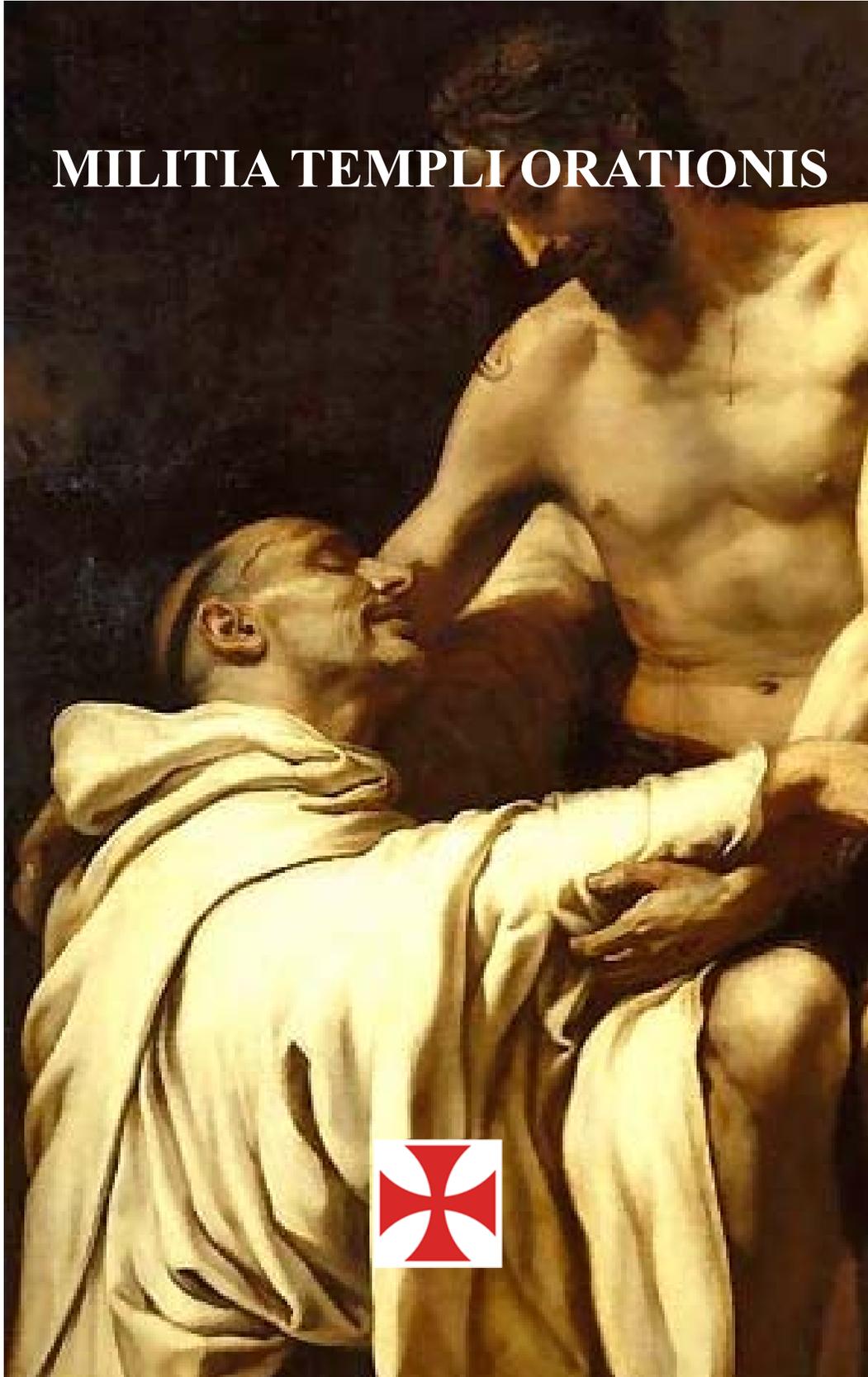


MILITIA TEMPLI ORATIONIS



ORACIONES DE LA MAÑANA

Al levantarte

Pongámonos en presencia de Dios y adoremos su santo Nombre.

¡**D**h Santísima y Augustísima Trinidad, / Dios uno en tres personas! / Creo que estás aquí presente. / Te Adoro con los sentimientos de la humildad más profunda, / y Te ofrezco, de todo corazón, / los homenajes que son debidos / a tu soberana Majestad.

Acto de Fe.

Dios mío, / creo firmemente / todo lo que cree y enseña / la santa Iglesia católica / apostólica y romana, / porque eres Tú, / Verdad infalible, quien se lo has revelado.

Acto de Esperanza.

Dios mío, / espero con firme confianza, / que me has de dar, / por los meritos de Jesucristo, / tu gracia en este mundo, / y observando tus mandamientos, / tu gloria en el otro; / porque así me lo has prometido / y eres todopoderoso, / bueno y fiel a tus promesas.

Acto de Caridad.

Dios mío, / Te amo con todo mi corazón, / con toda mi alma, / con todas mis fuerzas, / y sobre todas las cosas; / por ser infinitamente bueno / e infinitamente amable, / y a mi prójimo como a mi mismo por tu amor.

Demos gracias a Dios por los beneficios que nos ha hecho y ofrezcámonos a Él

Dios Te doy humildemente gracias por todos los beneficios / que hasta aquí me has dispensado. / y si he llegado a este día / es por un efecto nuevo de tu bondad; / quiero por lo mismo emplearle únicamente en tu servicio; / Te consagro todos los pensamientos, acciones y trabajos. / Bendícelos, Señor, a fin de que no haya ninguno que no sea animado de amor / y no tienda a tu mayor gloria.

Hagamos una firme resolución de evitar el pecado y de practicar la virtud.

Adorable Jesús mío, / divino modelo de la perfección / a que debemos aspirar, / quiero hacerme semejante a Ti, en cuanto sea posible: / dulce, humilde, casto, celoso, sufrido, caritativo y resignado como Tú: / Procuraré especialmente no caer hoy en las faltas que mas a menudo cometo, / y de las cuales deseo sinceramente corregirme.

Pidamos al Señor las gracias de que habemos menester.

Dios mío, Tú conoces mi flaqueza. Yo no puedo nada sin el auxilio de tu gracia. / No me la rehúses, oh Dios mío, dispénsamela según mis necesidades; / dame la fuerza bastante para evitar todo el mal que Tú prohíbes, para practicar todo el bien que de mí esperas, / y para sufrir con paciencia todas las penalidades que a bien tengas enviarme.

Consagración a María Santísima

¡**O**h Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco del todo a Vos; y en prueba de mi filial afecto, os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, Oh Madre de bondad, guardadme y defendedme como una cosa y posesión vuestra. **Amén.**

Juramento de obediencia al Director Espiritual

En Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. En presencia de Dios mi Creador, de Jesús, del Espíritu Santo, mi luz y fuerza, bajo la mirada de María, Reina de mi Corazón, de mi ángel guardián y de san Gabriel, con la bendición del Padre que Dios dio a mi alma, en toda libertad y de buena gana, hago voto de obediencia plena y entera a mi director en todo lo que se refiere a mi santificación, hasta que le plazca relevarme de el, bendiciendo y agradeciendo de antemano a Jesús y María por todos los bienes y meritos de los que este voto será la causa. Amen.

Padre nuestro..., Dios te salve, María... Creo en Dios padre, y Yo pecador...

Invoquemos a la Santísima Virgen, a nuestro Ángel Custodio y a nuestro Santo Patrono.

Virgen Santísima, Madre de Dios, madre y patrona mía, yo me pongo bajo tu protección; / me arrojó con confianza en el seno de tu misericordia. / Sé, Madre de bondad, mi refugio en mis necesidades, mi consuelo en mis penas y mi abogada cerca de tu adorable Hijo, / hoy y todos los días de mi vida, y sobre todo en la hora de mi muerte.

Ángel del cielo, mi guía fiel y caritativo, alcánzame el ser dócil a tus inspiraciones, / y regula mis pasos de modo que no me aparte del camino de los divinos mandamientos.

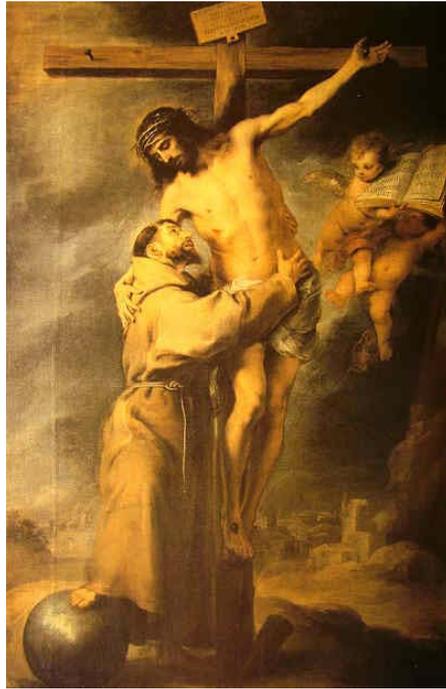
Gran Santo, cuyo nombre tengo el honor de llevar, protégeme y ruega por mí, / a fin de que sirva a Dios como tú en la tierra para glorificarle eternamente contigo en el cielo. Amén.

Oración de Santa Mectildis para ofrecer las obras del día.

¡h amantísimo Jesús! Desde el fondo de mi corazón hago subir a ti este primer suspiro, suplicándote con todas veras te dignes obrar en este día conmigo y en mí todas las acciones de mi cuerpo y de mi alma; y ofrecerlas purificadas en tu dulce Corazón, a Dios nuestro Padre, para su eterna alabanza y en unión con todas las obras tuyas. Amén.

Acto de Contrición.

Señor mío Jesucristo, / Dios y hombre verdadero, / Criador y Redentor mío, / por ser Vos quien sois / y porque os amo sobre todas las cosas / a mí me pesa de todo corazón de haberos ofendido; / y propongo firmemente nunca más pecar, / confesarme, / cumplir la penitencia que me fuere impuesta, / apartarme de todas las ocasiones de ofenderos; / ofrézcoos mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, / y confío en vuestra bondad y misericordia infinita / me los perdonareis por los meritos de vuestra preciosísima Sangre, Pasión y Muerte, / y me daréis gracia para enmendarme / y para perseverar en vuestro santo servicio / hasta el fin de mi vida. Amén.

A JESUS CRUCIFICADO

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido;
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;
Muévenme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme, en fin, tu amor, de tal manera,
Que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar por que Te quiera;
Porque aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que Te quiero Te quisiera.

Otra Oracion excelente para la mañana será el Te Deum (pag. 14)

Oración de una Madre y un Padre para pedir por sus hijos

¡Dios y Señor mío! Lleno de confianza en vuestra bondad paternal, os encomiendo mis hijos, como a su verdadero Padre. Vuestros son, Señor, más que no míos, puesto que Vos me los habéis dado y me los conserváis. A la verdad, yo no les di el alma y el espíritu, ni la vida y ni aun coordiné sus miembros, sino Vos, Criador del universo, que formasteis al hombre en su origen y disteis principio a todas las cosas. Os los ofrezco, pues como cosa vuestra y muy de corazón los confío al cuidado de vuestra amorosa providencia. Os pido los bendigáis siempre desde el Cielo, pero sobre todo cuando yo, en vuestro nombre, los bendiga. No les deis “ni mendiguez ni riquezas, sino solamente lo necesario para vivir” Concededles, Señor la verdadera sabiduría, con la cual busquen siempre, en primer lugar, vuestra gloria y su propia santificación, dejando a vuestro cuidado el darles los bienes temporales que hayan menester.

Dadles un corazón dócil y dispuesto a recibir las impresiones de vuestra gracia; inspirad a sus almas un horror sumo al pecado; apartadlos de todas las ocasiones de pecar; preservadles del hábito ponzoñoso del mundo; formad su corazón en las máximas del Evangelio; inspiradles pensamientos y efectos cristianos; dadles la sencillez de la paloma, para que amen siempre la verdad, y la prudencia de la serpiente, para que nunca se dejen seducir del espíritu del mal. Llenadlos de vuestro santo amor. No permitáis, Dios mío, que algún descuido de mi parte, o mal ejemplo, a alguna palabra indiscreta, destruya en su corazón las semillas de la virtud que con vuestra gracia procuro infundirles. Haced, por el contrario, que siempre vean en mí un dechado perfecto de las virtudes cristianas. ¡Oh Criador benéfico y Padre amoroso de todos los hombres!, dignaos dirigir, regular y perfeccionar el afecto que tengo a mis hijos. Vos me los habéis confiado como un depósito sagrado del cual he de daros un día estrecha cuenta; pues enseñadme y ayudarme a darles una educación cimentada en vuestro santo temor y en el amor a vuestra santa Ley. Enseñadme los medios de preservarlos del contagio del vicio y de la impiedad; corregid los defectos de mi carácter; dadme, para encaminarlos a Vos, indulgencia sin debilidad, firmeza sin terquedad ni aspereza, y aquella paciencia evangélica que lo sufre todo sin desalentarse nunca, para que, inspirándoles continuamente vuestro santo temor y vuestro santo amor, tengamos todos la dicha de ser un día admitidos en el eterno descanso de la Gloria; así lo espero, confiado (a) en los méritos de mi Señor Jesucristo y en la intercesión de su Santísima Madre María. Amén.

Oracion de los hijos por sus padres



¡Oh Padre celestial, que movido por vuestra infinita caridad habéis mandado a los hijos que amen a sus padres, reconociendo en ellos la viva imagen de vuestra divinidad en la tierra! Oíd la plegaria de un hijo que quiere cumplir vuestro dulce precepto en la forma que mas os agrada, pidiéndoos para sus padres la abundancia de vuestras bendiciones. Volved vuestros ojos paternales a los autores de mis días. A ellos, despues de Vos, debo la existencia, y a sus desvelos debo el ser hijo de vuestra Santa Iglesia y cuantos bienes he recibido de vuestra bondad. Haced, pues, que yo les profese siempre aquel amor, obediencia y respeto que les debo y les preste los servicios que de mí, por tantos títulos, merecen. Conservad largos años su salud y vida para gloria vuestra. Derramad sobre ellos toda clase de bendiciones temporales y espirituales, y preservadles del pecado y del infierno. Ayudadles a cumplir fiel y constantemente sus deberes de padres. No permitáis, Dios mío, que se opongan a los designios que Vos tenéis sobre mí; antes bien, dadles luz para que, conformando su voluntad a la vuestra, me ayuden a conocer y abrazar el estado de vida a que Vos me llamáis. Os pido estas gracias, ¡Oh Jesús mío!, por el amor que tuvisteis a vuestros santísimos padres en la tierra, a María Santísima y a San José, y espero de vuestra misericordia que, con mis queridos padres, tendré la dicha de veros y gozaros un día en vuestra gloria. Amén.



Oración por los Esposos

¡**Oh** Señor Jesucristo Dios nuestro!, dulce Salvador, Tú que nos enseñaste a orar siempre el uno por el otro, para que cumpliendo así con la ley sagrada nos hiciéramos dignos de tu gran misericordia: mira nuestra vida de casados con compasión y evita que tengamos caídas peligrosas, de enemigos tanto visibles como invisibles, que mi *esposo/esposa* a quien tú me has dado, podamos pasar el tiempo juntos hasta el final con el mismo ideal. Concédenos la salud, fuerza y plenitud de la sabiduría iluminada desde el cielo, para que *él/ella* pueda ser capaz de cumplir con sus deberes todos los días de su vida según tu voluntad y tus mandamientos. Protéjele e impídele caer en tentaciones para que sea capaz de resistir y vencer todas las tentaciones que le sobrevengan. Fortalécele con la fe verdadera, la esperanza fuerte, y un amor perfecto, para que juntos podamos hacer buenas obras y podamos ordenar nuestra vida de acuerdo a tus mandamientos y divinas ordenanzas.

Oh Dios de gran misericordia, escúchanos humildemente te rogamos, danos tu divina bendición en la verdad sobre nuestro matrimonio y todas nuestras buenas obras, porque es propio de Ti Señor escuchar y ser misericordioso con nosotros, **Oh** Dios mío!, y a ti atribuimos la gloria: al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración por los Esposos

¡Oh Dios misericordioso!, os rogamos nos recuerdes lo sagrado que es el sacramento del matrimonio, y el deber de mantenerlo en santidad. Concédenos tu gracia, para continuar en fidelidad y amor; Aumenta en nosotros el espíritu de entendimiento mutuo y de confianza, que ninguna disputa o contienda pueda venir entre nosotros; Concédenos tus bendiciones, para que estemos ante nuestros semejantes y ante tus ojos como una familia ideal; Y finalmente, por tu misericordia, considéranos dignos de la vida eterna: porque tú eres nuestra santificación, a ti atribuimos la gloria, al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Al Santo Ángel Custodio

¡Oh santo ángel de Dios, mi fidelísimo compañero, mi protector, mi maestro y amigo el más sincero! Espíritu bienaventurado que Dios me dio en su misericordia para guarda de mi alma y de mi cuerpo y para mi guía en los caminos de la salvación. Reconozco que no soy digno del esmero y tierna solicitud con que cuidáis de mí, miserable pecador.

He dejado pasar los días enteros sin acordarme de Vos, ni de vuestros beneficios; pero ya me arrepiento y os prometo la enmienda. De hoy en adelante os prometo invocaros y obsequiaros agradecido. No me neguéis la gracia de seguir dispensándome vuestra protección. Enseñadme lo que debo hacer para despojarme de mis malos hábitos y alcanzar las virtudes; apartadme de las ocasiones de pecar, inspiradme la paciencia en las penas de esta vida, abrasad mi corazón en el sagrado fuego del amor divino, penetrándome de una tierna devoción a Jesús y a María.

Corregid con vuestras luminosas inspiraciones las falsas luces de mi entendimiento y descubridme los engaños del espíritu de las tinieblas. Si me extravió, volved mi corazón con vuestras reprobaciones saludables al camino de la justicia.

Defendedme de todos mis enemigos visibles y hacedme amargas todas las dulzuras del pecado. En fin, implorad para mí, ¡oh celestial protector mío!, de la divina misericordia el santo amor y la perseverancia en luchar contra mis pasiones hasta sojuzgarlas, para que tenga la dicha de ir a agradecerlo en el Cielo, en donde amaremos a Dios por toda la eternidad. Amén.

Para Pedir la Perseverancia Final

Sumo y Eterno Dios, yo os adoro humildemente, y os doy gracias por haberme criado y redimido por medio de mi Señor Jesucristo; por haberme hecho hijo de la Santa Iglesia; por haberme esperado y llamado a penitencia cuando por mi desgracia estaba en pecado; por haberme perdonado tantas veces; por haberme preservado de tantas otras culpas en que yo hubiera caído si no me hubierais socorrido con vuestra gracia.

Pero, Señor, mis enemigos no dejaran de tentarme hasta la muerte, y si Vos no me asistís, volveré a ofenderos más que antes; por amor, pues, de Jesucristo, concededme el don de la perseverancia, Jesús nos ha prometido que Vos no dejareis de concedernos cualquiera gracia que os pidiéramos en su nombre; pues en nombre y por los meritos de este Hijo vuestros pido la gracia de no sepárame ya nunca de Vos, y esta gracia os la pido tambien para cuantos gozan al presente de vuestra amistad.

Yo estoy cierto que si soy constante y fiel en pedirlos la perseverancia, la obtendré; porque Vos habéis prometido oír al que os pida. Mas esto es lo que yo temo; temo dejar de encomendarme a Vos en alguna tentación, y así perderos.

Esta gracia, pues, os pido en nombre de Jesús y María: la gracia de no dejar de pedirlos. Concededme que en las tentaciones siempre recurra a Vos, invocando los dulces nombres de Jesús y María. Así, Dios mío, ciertamente espero morir en vuestra gracia y llegar a amaros en la Gloria, en donde estaré seguro de no separarme más de Vos y de amaros por toda la eternidad. Amén.



Para pedir la gracia de orar siempre

¡Oh Dios de mi alma! Yo confío en que, por vuestra bondad infinita, estoy al presente en vuestra gracia y me tenéis perdonados todos los pecados con que os he ofendido. Gracias os doy por ello de todo corazón, y espero cantar eternamente vuestras misericordias. Conozco que la causa de mis caídas ha sido mi descuido en recurrir a Vos en mis tentaciones y pedir os la santa perseverancia.

Fermo ahora para siempre inquebrantable propósito de encomendarme siempre a Vos en adelante y muy en particular cuando me vea en peligro de recaer en el pecado. Propongo recurrir siempre a vuestra misericordia, invocando los santísimos nombres de Jesús y de María, seguro de que, si oro, no dejaréis Vos de darme la fuerza que necesito para resistir a mis enemigos. Tal es mi resolución a la cual os prometo ser fiel durante toda mi vida.

Pero, ¿de qué me servirán estas promesas, ¡oh Dios mío!, si Vos me dejáis de la mano y no me ayudáis con vuestra gracia a cumplir mi buen propósito de recurrir a Vos en todos mis peligros? Ayudadme, pues, ¡oh Eterno Padre!, ayudadme por el amor de Jesús, y no permitáis que jamás me descuide de encomendarme a Vos cuando la tentación me asalte. Seguro estoy de obtener vuestro auxilio siempre que os lo pida; mas temo que.

Llegado el caso, no piense en acudir a Vos, y esa negligencia mía sea la causa de mi desgracia, es decir, de la pérdida de vuestra gracia, que es la desgracia mayor que acontecerme puede. ¡Ah! yo os suplico, Señor, por los meritos de mi Redentor Jesucristo, me otorguéis la gracia de orar: pero una gracia poderosa que me haga orar siempre, y orar como es debido.

¡Oh María Madre mía!, siempre que a Vos he recurrido me habéis alcanzando el socorro necesario para no caer; ahora recurro a Vos, a fin de que me alcancéis una gracia mayor, cual es la de que hasta el fin de mi vida me encomiende en todas el fin de mi vida me encomiende en todas mis necesidades a vuestro divino Hijo y a Vos. ¡Oh Reina mía! Vos alcanzáis de Dios cuanto le pedís. Os ruego que, por el amor que tenéis a Jesucristo, pidáis para mí la gracia de orar bien y no dejar de orar hasta la muerte. Amén.

ORACION PARA OBTENER LAS GRACIAS NECESARIAS PARA SALVARSE



Eterno Padre, vuestro divino Hijo nos ha prometido que nos concederías todas las gracias que os pidiéramos en su nombre; pues en nombre y por los méritos de Jesucristo os pido para mí y para todos los hombres las siguientes gracias: dadme una fe viva en todo lo que me enseña la Santa Iglesia Católica Romana, y juntamente vuestras divinas luces, para conocer cuán vanos son los bienes de este mundo y cuanta la grandeza del bien infinito, que sois Vos; la fealdad de mis pecados, para humillarme y detestarlos como debo, y el mérito de vuestra bondad para que yo os ame con todo mi corazón.

Dadme también a conocer el amor que me habéis tenido, para que de hoy en adelante procure ser agradecido a tanta bondad. Concededme una *gran confianza* en que vuestra misericordia, por los méritos de Jesucristo y por la intercesión de María Santísima, me ha de otorgar el perdón de mis pecados, la santa perseverancia y, finalmente, la gloria del cielo. Concededme un *gran amor* a Vos; que me desprenda de todos los afectos terrenos y de mí mismo, de modo que sólo a Vos ame y no busque ni desee otra cosa que daros la gloria que os es debida.

Dadme una *perfecta resignación* a vuestra voluntad, para que acepte con ánimo tranquilo los dolores, las enfermedades, los desprecios, las persecuciones, el desconsuelo o aridez de espíritu en la oración, la pérdida de los bienes, de la estimación, de los parientes y cualquiera otra cruz que me viniere de vuestras manos.

A Vos me ofrezco todo, para que hagáis de mí y de cuanto me pertenece lo que sea de vuestro agrado; pero dadme luz y fuerza para cumplir todos vuestros divinos deseos: en la muerte, especialmente, ayudadme a ofrecer el sacrificio de mi vida con todo el afecto de mi corazón, en unión del gran sacrificio que de la suya os hizo Jesucristo en la Cruz sobre el Calvario.

Concededme un *dolor tan grande* de mis pecados, que me hagan vivir siempre arrepentido y llorar hasta la muerte los disgustos que os he dado a Vos, ¡Oh Sumo Bien!, que sois digno de un amor infinito y me habéis amado tanto. Os ruego me concedáis el espíritu de verdadera *humildad* y mansedumbre, que me haga abrazar con ánimo sosegado, y aun recibir con gusto cualquier desprecio, ingratitud y mal tratamiento que me viniere de los hombres; y con esto os pido una perfecta *caridad*, que me haga desear bien a quien me haya hecho mal, y favorecer del modo que me sea posible, por lo menos rogando por ellos, a todos los que me hicieren alguna ofensa.

Dadme, os suplico, tan grande amor a la virtud de la *mortificación*, que me haga castigar mis sentidos rebeldes y contrariar mi amor propio; y juntamente os pido que me déis la *santa pureza*, haciéndome triunfar de todas las tentaciones deshonestas, recurriendo siempre a Vos y a vuestra Santísima Madre María. Dadme la *gracia de obedecer* puntualmente las disposiciones de mi director espiritual y las de todos mis superiores. Dadme una *intención recta*, para que todo lo que hiciere o deseara sea para vuestra gloria y para daros gusto.

Dadme una *gran confianza* en la Pasión de Jesucristo y en la intercesión de María Inmaculada. Concededme un ardiente *amor al Santísimo Sacramento del altar* y una tierna y constante *devoción a María Santísima*, vuestra Santa Madre. Sobre todo, concédeme el don de la perseverancia y la gracia de pedíroslo siempre, y , especialmente, en las tentaciones y en la hora de la muerte.

Os encomiendo también las benditas ánimas del Purgatorio, mis parientes y bienhechores, y de un modo especial todos los que me aborrecer o me han hecho alguna ofensa; os pido les paguéis con bien el mal que me hacen o me desean. Os encomiendo en fin, los infieles, los herejes y todos los pobres pecadores; dadles luz y fuerzas para salir del pecado.

¡Oh Dios amabilísimo! Hacedos conocer y amar de todos; más especialmente de mí, que más que ningún otro os he sido ingrato, para que por vuestra bondad llegue un día a cantar eternamente en la Gloria vuestras misericordias, como lo espero, confiado en los meritos de la sangre preciosísima de vuestro Hijo y en el patrocinio de María. ¡Oh Madre de Dios, María Santísima!, rogad a Jesús por mi. Así lo espero, Amén.

Te Deum

Himno de acción de gracias compuesto por Nicetas de Remesiana (S.V.) es una Hermosa plegaria para la mañana.

Te Deum laudamus: te Dóminum confitemur.

Te ætérnum Patrem omnis terra venerátur.
Tibi omnes Angeli; tibi cœli et universæ potestátes;
Tibi Chérubim et Séraphim incessábili voce proclámant:
Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth.
Pleni sunt cœli et terra majestátis glóriæ tuæ.

Te gloriósus Apostolórum chorus,
Te Prophetárum laudábilis númerus,
Te Mártirum candidátus Laudat exércitus.
Te per orbem terrárum sancta confitétur Ecclésia:
Patrem imménsæ majestátis.
Venerándum tuum verum et únicum Fílium;
Sanctúm quoque Paráclitum Spíritum.
Tu Rex glóriæ, Christe.

Tu Patris sempitérnus es Fílius.
Tu ad libérandum suscepturus hóminem, non horruisti Virginis úterum.

Tu devicto mortis acúleo, aperuísti credéntibus regna cælórum.

Tu ad dexteram Dei sedes; in gloria Patris.

Judex créderis esse ventúrus.
Tu ergo quæsumus, tuis fámulis súbveni: quos pretiósó sanguine redemísti.
Ætérna fac cum sanctis tuis: in gloria numerári.

Salvum fac pópulum tuum, Dómine, et bénedic hereditáti tuæ.

A Ti, oh Dios, alabamos; a Ti, Señor, te confesamos.

A Ti, eterno Padre, toda la tierra te venera.
A Ti, todos los Ángeles; a Ti todos los cielos y todas las potestades.
A ti los Querubines y Serafines con voz incesante proclaman:
Santo, Santo, Santo eres, Señor y Dios de los Ejércitos.
Llenos están cielos y tierra de la majestad de tu gloria.

A Ti el glorioso coro de los Apóstoles,
A ti la muchedumbre de los Profetas,
A Ti, te alaba el blanco ejercito de Mártires.
A Ti por el orbe de la tierra te alaba la santa Iglesia.
A Ti, oh Padre de inmensa majestad; a tu venerando, verdadero y único Hijo; Tambien al Espíritu Santo y Consolador.
Tú eres el Rey de la gloria, oh Cristo.

Tú eres el Hijo sempiterno del Padre.
Tú, a trueque de librar al hombre, no te horrorizaste del vientre de una Virgen.

Tú, quebrando el aguijón de la muerte, abriste a los creyentes el reino de los cielos.

Tú a la diestra de Dios estas sentado; en la gloria del Padre.

Creemos que Tú eres el juez que ha de venir.
A Ti, pues, te rogamos que te acuerdes de tus siervos, a quienes con tu preciosa Sangre redimiste.
Haz que seamos contados con tus santos en la gloria eterna.
Salva a tu pueblo, Señor ; y bendice a tu heredad.

Et rege eos, et extólle illos usque in ætérnum.	Y gobiérnalo y ensálzalo en la eternidad.
Per síngulos dies benedícimus te.	Todos los días te bendecimos.
Et laudámus nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.	Y alabamos tu nombre por los siglos, y en los siglos de los siglos.
Dignáre, Dómine, die isto sine peccáto nos custodire.	Dígnate, Señor, en este día guardarnos sin pecado
Miserére nostri, Dómine: miserére nostri.	Apiádate de nosotros, Señor apiádate de nosotros.
Fiat misericordia, tua Dómine, super nos, quemádmódum sperávimus in te.	Venga tu misericordia, Señor, sobre nosotros, como los hemos esperado de Ti.
In te, Dómine, sperávimus in te.	En Ti, Señor esperé; no sea confundido eternamente.
In te, Dómine, sperávi: non confúndar in ætérnum.	
V. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spírítu.	V. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo.
R. Laudémus et superexaltémus eum in saécula.	R. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.
V. Benedictus es, Dómine, in firmaménto cæli.	V. Bendito eres, Señor, en lo más alto del cielo.
R. Et laudábilis, et gloriosus, et superexaltátus in sæcula.	R. y digno de alabanza, y glorioso y ensalzado por todos los siglos.
V. Dómine, exáudi oratióem meam.	V. Señor, escucha mi oracion.
R. Et clamor meus ad te véniat.	R. Y llegue a Ti mi clamor
V. Dóminus vobiscum.	V. El Señor sea con vosotros.
R. Et cum spírítu tuo.	R. Y con tu espíritu.
Oremus.— Deus, cuius misericordia non est numerus, et bonitátis infínítus est thesaurus: † piísimæ maiestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes; * ut, qui peténtibus postuláta concédís, eósdem non déserens, ad præmia futúra dispónas. Per Christum Dóminum nostrum.	Oración. — Oh Dios, cuya misericordia no tiene número, y los tesoros de bondad son infinitos: damos gracias a tu piadosísima Majestad por los dones recibidos, rogando siempre a tu clemencia que, pues concedes lo pedido en la oracion, no nos desampares, sino que nos hagas dignos de los premios futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.
R. Amen.	R. Así sea.

ORACION POR UN SACERDOTE EN ESPECIAL.

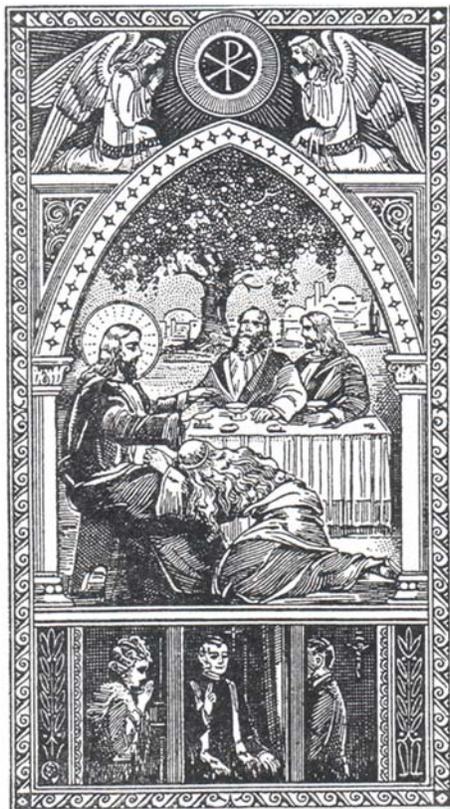


Oh Dios eterno * y omnipotente, * mira el rostro de tu Cristo, * y por amor a Él, * que es el Sumo Sacerdote eterno, * ten piedad de tus sacerdotes. * Recuerda Dios misericordiosísimo, * que no son sino unos seres humanos, * débiles, * frágiles. * Renueva en ellos la gracia * que han recibido por la imposición de las manos del Obispo. * Guárdalos cerca de Ti, * para que el enemigo no prevalezca contra ellos; * a fin de que nunca hagan nada que desdiga * en punto alguno de su sublime vocación. *

Oh Jesús, * a Tí ruego por tus sacerdotes fieles * y fervorosos; * Oh Jesús, * a Tí ruego por tus sacerdotes infieles y tibios; * por tus sacerdotes que laboran en casa * o fuera en campo de misión; * por tus sacerdotes que son tentados; * Por tus sacerdotes desamparados y tristes; * por tus sacerdotes jóvenes; * por tus sacerdotes enfermos; * por tus sacerdotes en el purgatorio. *

Pero sobre todo te encomiendo * a los sacerdotes que me son más queridos; * al sacerdote que me bautizó; * a los sacerdotes que me absolvieron de mis pecados; * a los sacerdotes cuya Misa asistí, * y que me dieron tu preciosísimo Cuerpo * y tu preciosísima Sangre * en la Sagrada Comunión, * a los sacerdotes que me enseñaron * y me instruyeron * ó me animaron * y me ayudaron; * a los sacerdotes a quienes debo algo * en cualquier otro modo, * especialmente...N.. * Oh Jesús guárdalos a todos cerca de tu Corazón * y bendícelos copiosamente, * así en el tiempo como en la eternidad. * **Amén**

UNA ORACIÓN POR EL CONFESOR



Al pedir de Ti, oh mi Dios, las gracias de que tengo necesidad, ¿puedo, sin ingratitud, olvidar antes de ti, aquel a quien Tú has elegido entre tu ministros, para reconciliar me a Ti por el sacramento de la penitencia, con justicia llamado la segunda tabla después de naufragio?

Dígnate, te suplico a Ti, oh mi Dios, adorna su alma con las virtudes acorde con las funciones del Ministerio terrible con el que Tú le has dado. Concédele la fe de San Pedro, el Amor de San Pablo, la firmeza de San Juan Crisóstomo, la libertad evangélica de San Ambrosio, la luz de San Agustín, la piedad de San Bernardo, el

celo de San Carlos Borromeo, la suavidad de San Francisco de Sales, y la humildad de San Vicente de Paul.

Oriéntalo a Ti, oh Señor, en todas sus acciones, que después de haber sido prudente y fiel dispensador de tus misterios en este mundo, que en lo sucesivo reciba de tu mano abundante, la brillante corona que Tú has prometido en una eternidad bienaventurada, a los sacerdotes que han consagrado su vida para traer de vuelta a las criaturas de las formas de error, y para llevarlos en los caminos de la justicia y la paz. **Amén.**

ORACIONES DE LA NOCHE.

Antes de Acostarse , El Santo Rosario

Pongámonos en presencia de Dios y adorémosle

Te adoro, Dios mío, / con el rendimiento que me inspira la presencia de tu soberana grandeza. / Creo en Ti porque eres la Verdad misma; / espero en Ti porque eres infinitamente bueno; Te amo con todo mi corazón , porque eres sumamente amable, / y amo al prójimo como a mi mismo y por amor tuyo.

Demos gracias a Dios por todos los favores que nos ha prodigado

¿**C**ómo agradecerte, Dios mío, todos los bienes que he recibido de Ti? / Tú pensaste en mí desde toda la eternidad; y me sacaste de la nada; / y diste tu vida para rescatarme, / y me colmas a diario de infinitos favores. / ¡Ah! Señor, ¿qué puedo yo hacer en agradecimiento por tanta bondad? / Uníos a mí, Espíritus bienaventurados, para alabar al Dios de las misericordias, / que no cesa de hacer bien a la mas ingrata de sus criaturas.

Pidamos a Dios conocimiento de nuestros pecados.

Fuente eterna de luz, Espíritu Santo, / disipa las tinieblas que me ocultan la fealdad y la malicia del pecado. / Hazme concebir un horror tan grande, oh Dios mío, / que lo odie, si es posible, tanto como lo odias Tú mismo, / y que nada tema tanto como el cometerlo en lo venidero. /

EXAMEN DE CONCIENCIA **Que se ha de hacer al fin del día.**

Para con Dios: Amor de Dios sobre todas las cosas. Negligencias y omisiones en mis deberes de religión. Irreverencias en la Iglesia. — Santificación del Domingo. — Falta de respeto a las personas y cosas santas. — Dudas sobre de Fe. — Respetos humanos. — Blasfemias. — Murmuraciones. — Falta de confianza o de resignación. — Resistencia a la gracia.

Para con el prójimo: Amor del prójimo por Dios. — Falta de solicitud, — de obediencia. — Pertinacia. — Aspereza. — Desprecio. — Frialdad. — Odio. — Envidia. — Injurias. — Perdón de las injurias. — Burlas. — Calumnias. — Maledicencias. — Falsos testimonios. — Violencias. — Mentiras. — Malos ejemplos. — Incitación al mal. — Escándalo. — Injusticias. — Daños en la reputación o en los bienes. — Deudas. — Hurtos. — Deberes patrióticos. — Deberes sociales.

Para consigo mismo: Santificación. — Enmienda de mi principal defecto. — Práctica de mi virtud dominante. — Sencillez. — Generosidad. — Orgullo. — Vanidad. — Avaricia. — Sensualidad en deseos, miradas, lecturas, palabras, acciones. — Intemperancia. — Gula. — Molición. — Inmortificación. — Ira. — Impaciencia. — Pereza en el cumplimiento de mis deberes de estado.

Pidamos a Dios perdón de nuestros pecados.

Héme aquí, Señor, lleno de confusión, / y penetrado de dolor a la vista de mis culpas. / Vengo a detestarlas en tu presencia / con un verdadero sentimiento de haberte ofendido a Ti, un Dios tan bueno y digno de ser amado. / ¿Es esto, Dios mío lo que Tú podías esperar, / después de haberme amado hasta derramar tu sangre por mí? / ¡Ay, Señor ! Yo he llevado demasiado lejos mi malicia y mi ingratitud. / Te pido perdón con toda humildad, / y Te suplico, Oh Dios mío, por esta misma bondad, / cuyos efectos tantas veces he sentido, / me concedas la gracia de hacer desde hoy hasta el día de mi muerte una sincera penitencia.

Padre nuestro..., Dios te salve, María... Creo en Dios padre, y Yo pecador...

Hagamos un propósito firme de nunca mas pecar.

¡Cuánto desearía, oh Dios mío, no haberte ofendido jamás! / Mas, ya que he tenido, Señor, esa desgracia, / te quiero mostrar el dolor que siento, / por una conducta del todo contraria a la que hasta aquí he observado. / Renuncio desde ahora al pecado y a la ocasión del pecado, / sobre todo aquel en que caigo con más frecuencia. / y si te dignas concederme tu gracia, / como yo te la pido y la espero, / he de procurar cumplir fielmente con mis deberes, / y nada será capaz de detenerme, cuando se trate de tu servicio. Amén.

Encomendémonos a Dios, a la Sma. Virgen y a los Santos

Bendice, oh Dios mío, el descanso que voy a tomar para reparar mis fuerzas, a fin de servirte Mejor. / Virgen Santísima, Madre de mi Dios, y mi única esperanza, despues de Él; / Ángel de mi guarda, Santo Patrono mío, interceded por mí; / protegedme durante esta noche, todo el tiempo de mi vida, y en la hora de mi muerte. Así sea.

Roguemos por los vivos y por los fieles difuntos.

Derrama, Señor, tus bendiciones / sobre mis padres, mis amigos y enemigos. / Protege a todos aquellos que me has dado por maestros, así espirituales como temporales; / socorre a los pobres, prisioneros, afligidos, caminantes, enfermos, agonizantes. / Convierte a los herejes, e ilumina a los infieles.

Dios de bondad y de misericordia, / ten piedad también de las almas de los fieles que se hallan en el Purgatorio. / Acelera el fin de sus penas, / concede el descanso y la luz eterna a aquéllos por los cuales tengo más obligación de orar.

Oracion al tiempo de acostarse

Señor, guárdame como a las niñas de tus ojos; ampárame bajo la sombra de tus alas.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que visites esta habitación y apartes lejos de ella todas las asechanzas del enemigo: habiten en ella tus santos Angeles que me guarden en paz, y tu bendición permanezca siempre en nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Antes de acostarnos, podemos rociar con agua bendita el lecho y rezar un Padrenuestro, tres Ave Marías y un gloria por nuestra perseverancia, añadiendo luego las jaculatorias

- Jesús, José y María, os doy el corazón y alma mía.
- Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.
- Jesús, José y María, con Vos descansen en paz el alma mía.
- En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

ORACION A JESUS CRUCIFICADO PARA CONSEGUIR UNA BUENA MUERTE

Señor mio Jesucristo * Dios de bondad, * Padre de misericordia, * preséntome ante Vos con el corazón humillado y contrito,* y os recomiendo mi ultima hora *y lo que despues de ella me espera. *

Cuando mis pies, perdido su movimiento, * me adviertan que mi carrera en este mundo esta cercana a su fin: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando mis manos, trémulas y entorpecidas, * no puedan ya estrechar el crucifijo, * y a pesar mío lo deje caer sobre el lecho de mi dolor : * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando mis ojos, vidriados y desencajados por el horror de la inminente muerte,* fijen en Vos sus miradas lánguidas y moribundas: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando mis labios, fríos y secos, * pronuncien por ultima vez vuestro adorable nombre: * Jesús misericordioso, *tened piedad de mí.*

Cuando mi cara, pálida y amoratada, * cause lástima y terror a los circunstantes, * y mis cabellos, bañados con el sudor de la muerte, * erizándose en la cabeza anuncien * que está cercano mi fin: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando mis oídos, * próximos a cerrarse para siempre a las conversaciones del siglo, * se abran para oír de vuestra boca la sentencia irrevocable, * que ha de fijar mi suerte por toda la eternidad: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando mi imaginación, * agitada de horrendos fantasmas, * me cause mortales congojas, * y mi espíritu, perturbado con el temor de vuestra justicia, * por el recuerdo de mis iniquidades,* luche con el infernal enemigo, *que quisiera quitarme la esperanza de vuestra misericordia* y precipitarme en los horrores de la desesperación: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando mi corazón, * débil y oprimido por el dolor de la enfermedad, * se vea sobrecogido por el temor de la muerte,* fatigado y rendido *por los esfuerzos hechos contra los enemigos de mi salvación: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando derrame las ultimas lagrimas * síntomas de mi acabamiento, *recibidlas, Señor, como un sacrificio de expiación, * a fin de que yo muera como victima de penitencia, * y en aquel momento terrible: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando mis parientes y amigos, * juntos alrededor de mi lecho, * se estremezcan al verme y me encomienden a Vos: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

Cuando perdido el uso de los sentidos, * el mundo todo desaparezca de mi vista, * y gima yo entre las angustias de la ultima agonía * y los afanes de la muerte: * Jesús misericordioso, *tened piedad de mí.*

Cuando los últimos suspiros del corazón fuercen al alma a dejar el cuerpo, * aceptadlos, Señor, * como hijos de una santa impaciencia de ir a Vos; * y entonces: * Jesús misericordioso, *tened piedad de mí.*

Cuando mi alma salga para siempre de este mundo, * dejando el cuerpo pálido, yerto y sin vida, * aceptad la descomposición de el, *como un obsequio que rindo a Vuestra Divina Majestad; * y en aquella hora: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

En fin: * cuando mi alma comparezca ante Vos * y vea por primera vez el esplendor de vuestra Majestad, * no la arrojéis de vuestra presencia; * dignaos recibirme en el seno de vuestra misericordia *para que cante eternamente vuestras alabanzas; *y entonces, ahora y siempre: * Jesús misericordioso, * tened piedad de mí.*

OREMOS

¡ H Dios mío, * que al condenarnos a la muerte nos ocultasteis su momento y hora! * Haced que viviendo yo en justicia y santidad todos los días de mi vida, * merezca salir de este mundo en vuestro santo amor. * Por los méritos de nuestro Señor Jesucristo,* que vive y reina con Vos en unidad del Espíritu Santo. * Amén. *



**Salmo 129 : de
Profundis**

De profundis clamávi ad te,
Dómine: † Dómine, exáudi vocem
meam. † Fiant aures tuæ
intendéntes: † in vocem
deprecatiónis meæ. † Si iniquitátes
observáveris, Dómine: Dómine,
quis sustinébít? † Quia apud te
propitiátio est: † et propter legem
tuam sustínui te, Dómine. †
Sustínuit ánima mea in verbo ejus:
† sperávit ánima mea in Dómino. †
A custódia matutína usque ad
noctem: † speret Israel in Dómino.
† Quia apud Dóminum
misericordia: † et copiósas apud eum
redemptio. † Et ipse redimet Israël,
ex ómnibus iniquitátibus ejus. †

V. Réquiem ætérnam dona eis,
Dómine.

R. Et lux perpétua lúceat eis.

V. Requiéscant in pace.

R. Amen.

Orémus:— Deus, vénia largitor et
humánæ salútis amátor, quæsumus
cleménam tuam; ut nostræ
congregationis fratres, propínquos
et benefactóres, beáta María
semper Vírgine intercedénte cum
omnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ
beatitúdinis consortium pervenire
concédas. Per Christum Dóminum
nostrum. Amen.

**Salmo 129 : de
Profundis**

¡Desde lo más profundo
clamo a Ti, / Señor! ¡Señor, oye mi
voz! / ¡Estén tus oídos atentos a la
voz de mis súplicas! / Si mirases,
Señor, nuestras iniquidades. /
¿Quién podría subsistir, oh Señor? /
Mas en Ti hay propiciación, y te-
niendo en cuenta tu ley, en Ti espe-
ro; / Mi alma espera en su pala-
bra; mi alma espera en el Señor. /
Desde el amanecer hasta la noche
espere Israel en el Señor. / Porque
con el Señor está la misericordia, y
con El la abundante Redención. /Y
El redimirá a Israel de todas sus
iniquidades.

V. Dales Señor, el descanso eterno.

R. Y brille para ellos la luz perpe-
tua.

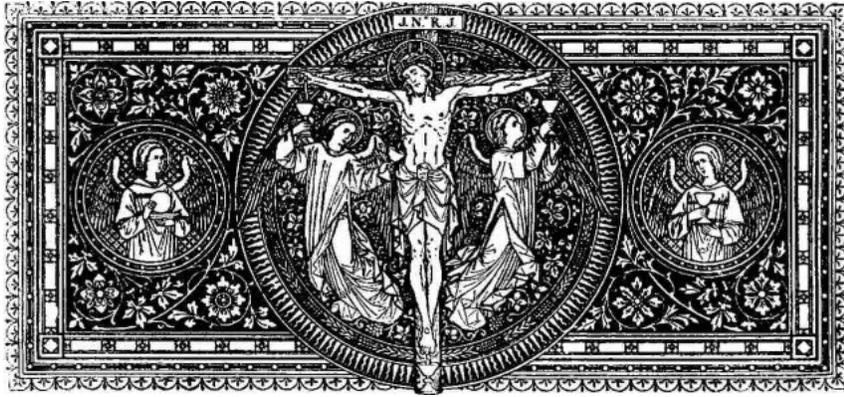
V. Descansen en paz.

R. Amen.

Oremos: — Oh Dios, dador del
perdón y amante de la salvación del
hombre, te rogamos que, por tu mi-
sericordia concedas que nuestros
hermanos, parientes, y benefactores
que han dejado este mundo puedan,
por la intercesión de la bienaventu-
rada siempre Virgen María, obtener
la dicha eterna. Por Jesucristo,
Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN «EN EGO»

Indulgencia plenaria despues de comulgar, rezando por las intenciones del papa.



En ego, o bone et dulcissime Jesu, ante conspéctum tuum génibus me provólvo, ac máximo ánimi ardóre te oro atque obtéstor, ut meum in cor vividos fidei, spei et caritátis sensus, atque verán peccatórum meórum pœniténtiam, éaque emendándi firmíssimam voluntátem velis imprímere; dum magno ánimi afféctu et dolóre tua quinque vúlnera mecum ipse considero ac mente contemplor, illud præ óculis habens quod jam in ore ponébat tuo David prophéta de te, o bone Jesu: Fodérunt manus meas et pedes meos; dinumeravérunt ómnia ossa mea.

¡Oh mi amado y buen Jesús! † postrado en vuestra santísima presencia; † os ruego con el mayor fervor † imprimáis en mi corazón † vivos sentimientos de fe, † esperanza y caridad, † verdadero dolor de mis pecados † y propósito firmísimo de enmendarme; † mientras que yo, † con todo el amor y con toda la compasión de mi alma, † voy considerando vuestras cinco llagas, † teniendo presente aquello que dijo de Vos, † oh buen Jesús † el santo Profeta David: † Han taladrado mis manos y mis pies, † y se pueden contar todos mis huesos.

EL SANTO ROSARIO

Per signum crucis de inimicis nostris libera nos, Deus noster

In nómine Patris, et Fílii, et Spiritus Santi. **Amen.**

V. Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum.

R. Benedícta tu in muliéribus et benedíctus fructus ventris tui, Jesus.

V. Dómine lábia mea apéries.

R. Et os meum annuntiábit laudem tuam.

V. Deus, in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvándum me festína.

V. Glória Patri et Fílio et Spirítui Sancto.

R. Sicut erat in princípío et nunc et semper, et in saécula saeculórum. **Amen.**

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

V. Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.

R. Bendita tú eres entre todas las mujeres; y bendito es el fruto de tu vientre Jesus

V. Abrid, Señor mis labios.

R. Y mi boca pronunciara vuestras alabanzas.

V. Venid, oh Dios, a ayudarme

R. Apresuraos, Señor a socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio, es ahora y será siempre por todos los siglos. **Amén.**

OFRECIMIENTO

Señor Dios nuestro, * dirigid y aceptad todos nuestros pensamientos, * palabras y obras; * y Vos Virgen santísima, * alcanzadnos gracia para rezar con devoción * esta parte de vuestro Santísimo Rosario, * que os ofrecemos a mayor gloria vuestra, * por el bien de la religión Católica en todo el mundo * y por todas nuestras necesidades espirituales y temporales, * con intención de ganar las indulgencias concedidas, * que aplicamos por las almas del purgatorio * y, en especial, * de las que sean de vuestro mayor agrado. * **Amén.** *

ACTO DE CONTRICCION

Deus meus, * ex toto corde
pænitet me * ómnium meórum
peccatórum, * éaque detéstor, * quia
peccádo, * non solum pœnas a te
iuste * statútas proméritus sum, *
sed præsertim quia offéndi te, *
summum bonum, * ac dignum qui
super ómnia diligáris. * Ideo
firmiter propóno, * adiuvánte grátia
tua, * de cétero me non peccáturum
* peccandíque occasiões *
proximas fugitúrum. **Amen.**

ACTO DE CONTRICCION

Señor mío Jesucristo, * Dios y
hombre verdadero, * me pesa de
todo Corazon de haber pecado, *
porque he merecido el infierno * y
he perdido el cielo, * pero sobre todo
porque te ofendi a ti, * que eres
bondad infinita, * a quien amo sobre
todas las cosas. * Propongo
firmemente, con tu gracia, *
enmendar y evitar las ocasiones
proximas de pecado, * confesarme y
cumplir la penitencia. * Confío en
que me perdonaras, * por tu infinita
misericordia. * **Amén.**

SYMBOLUM APOSTOLORUM

CREDO in Deum * Patrem
omnipotentem, * Creatorem caeli et
terrae. *
Et in Iesum Christum, *
Filius eius unicum, *
Dominum nostrum, *
qui concéptus est de Spiritu Sancto;
* natus ex María Vírgine; *
passus sub Póntio Piláto, *
crucifixus, mortuus, et sepúltus, *
descéndit ad ínferos; *
tértia die resurréxit a mórtuis: *
ascéndit ad cælos, *
sedet ad dexteram Dei Patris
omnipoténtis; *
inde ventúrus est iudicáre vivos et
mórtuos. * **Crede in Spíritum**
Sanctum, * sanctam Ecclésiám
Cathólicam, * Sanctórum
communiónem, * remissiónem
peccatórum, * carnís
resurrectiόnem, * vitam æternam. *
Amen.

CREDO DE LOS APOSTOLES

CREO en Dios, * Padre Todo-
poderoso, * Creador del cielo y
de la tierra. *
Creo en Jesucristo * su único
Hijo Nuestro Señor, * que fue
concebido por obra y gracia del
Espíritu Santo. * Nació de Santa
María Virgen, * padeció bajo el
poder de Poncio Pilato, * fue
crucificado, * muerto y sepulta-
do, * descendió a los infiernos,
* al tercer día resucitó de entre
los muertos, * subió a los cielos
* y está sentado a la derecha de
Dios Padre, todopoderoso. *
Desde allí va a venir a juzgar a
vivos y muertos. * **Creo en el**
Espíritu Santo, * la Santa Iglesia
Católica * la comunió de los
santos, * el perdón de los peca-
dos, * la resurrección de la carne
*** y la vida eterna. * Amén**

PATER NOSTER

Pater noster, * qui es in caelis: *
 santificétur nomen tuum; *
 advéniat regnum tuum; *
 fiat volúntas tua, *sicut in caelo,
 et in terra.*

Panem nostrum quotidiánum da
 nobis hódie; * et dimitte nobis
 débita nostra, * sicut et nos
 dimíttimus debitóribus nostris; *
 et ne nos indúcas in tentatiónem; *
 sed líbera nos a malo. * Amen

AVE MARIA

Ave María, * gratia plena, *
 Dominus técum; * benedicta tu in
 muliéribus, * et benedictus fructus
 ventris tui, * Iesus.

Sancta María, * Mater Dei, * ora
 pro nobis peccatóribus, * nunc et
 in hora mortis nostrae. * Amen.

GLORIA PATRI

GLORIA Patri, * et Fílio, *et
 Spirítui Sancto.

R. Sicut erat in principio *
 et nunc et semper * et in
 saecula saeculórum. * Amen.

ORATIO FATIMA

Oh mi Jesu, * dimitte nobis debita
 nostra, * libera nos ab igne nferni,
 * conduc in caelum omnes
 animas, *

Praesertim illas * quae maxime
 indigent misericordia tua.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, * que estás en los
 cielos, * santificado sea tu nombre;
 * venga a nosotros tu Reino; * há-
 gase tu voluntad, * así en la tierra
 como en el cielo.*

El pan nuestro de cada día dánosle
 hoy; * y perdona nuestras deudas *
 así como nosotros perdonamos a
 nuestros deudores; * y no nos dejes
 caer en la tentación; * mas líbranos
 del mal. * Amén

AVE MARIA

Dios te salve María, *llena eres de
 gracia, * el Señor es contigo, *
 bendita eres entre todas las muje-
 res * y bendito es el fruto de tu
 vientre *Jesús. *

Santa María, * Madre de Dios, *
 ruega por nosotros pecadores, *
 ahora y en la hora de nuestra
 muerte. * Amén

GLORIA AL PADRE

GLORIA al Padre, * y al Hijo, *
 y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, *
 ahora y siempre, * y por los siglos
 de los siglos. * Amén.

ORACION DE FATIMA

Oh Jesús mío, * perdona nuestros
 pecados, * líbranos del fuego del
 infierno, *

lleva al cielo a todas las almas, *
 especialmente a las más necesita-
 das de tu misericordia.

I. Mysteria Gaudiosa (lunes y jueves)

Primo, Beátæ Mariæ Virginitatem anuntiatióem contemplámur, et humilitas pétitur.

Secundo, Beátæ Mariæ Virginitatem visitatióem contemplámur, et charitas ad fratres pétitur.

Tertio, Dómini Nóstri Iésu Chrísti nativitatem contemplámur, et paupertatis spíritus pétitur.

Quarto, Dómini Nóstri Iésu Chrísti presentatióem in templo contemplámur, et obediéntia pétitur.

Quinto, Dómini Nóstri Iésu Chrísti inventióem in templo contemplámur, et Déum inquærendi volúntas pétitur.

II. Mysteria dolorosa (martes y viernes)

Primo, Dómini Nóstri Iésu Chrísti oratióem in horto contemplámur, et dolor pro peccatis nostris pétitur.

Secundo, Dómini Nóstri Iésu Chrísti flagellatióem contemplámur, et córporum nostrórum mortificatió pétitur.

Tertio, Dómini Nóstri Iésu Chrísti spinis coronatióem contemplámur, et supérbiæ mortificatió pétitur.

Quarto, Dómini Nóstri Iésu Chrísti crucis baiulatióem contemplámur, et paciéntia in tribulatióibus pétitur.

Quinto, Dómini Nóstri Iésu Chrísti crucifixióem et mortem contemplámur, et súi ipsíus donum ad animárum redemptióem pétitur.

III. Mysteria gloriosa (miércoles, sábado y domingo)

Primo, Dómini Nóstri Iésu Chrísti resurrectióem contemplámur, et fides pétitur.

Secundo, Dómini Nóstri Iésu Chrísti in cælum ascensióem contemplámur, et spes pétitur.

Tertio, Spíritus Sáncti descensióem contemplámur, et charitas ad Deum pétitur.

Quarto, Beátæ Mariæ Virginitatem in cælum assumptióem contemplámur, et bene moriéndi gratia pétitur.

Quinto, Beátæ Mariæ Virginitatem coronatióem contemplámur, et fidúcia in María Regína Nostra pétitur.



LOS 5 MISTERIOS GOZOSOS (Lunes y Jueves)

FIESTAS DE CICLO	MISTERIOS	FRUTOS
Miercoles y Viernes de las Temporas de Adviento.	1. Anunciación	Humildad
Navidad	2. Visitación	Amor al prójimo
2 de febrero.	3. Nacimiento de Jesús	Desprendimiento de las riquezas
Domingo depues de la Epifanía	4. Presentación en el templo	Obediencia
	5. Encuentro de Jesús en el Templo	Busqueda de Jesús.

LOS 5 MISTERIOS DOLOROSOS (Martes y Viernes)

Jueves santo.	1. Agonía	Contrición
	2. Flagelación	Mortificación de los sentidos
	3. Coronación de espinas	Mortificación del espiritu y del corazón
Viernes santo.	4. La cruz a cuestas	Paciencia y resignación.
	5. Crucifixión.	Amor de Dios y salvación de las almas.

LOS 5 MISTERIOS GLORIOSOS (Miercoles, Sabados y Domingos)

Pascua,	1. Resurrección	Fe y Conversión
Ascensión.	2. Ascensión.	Esperanza y ansias del cielo.
	3. Venida del Espíritu Santo.	Caridad y celo.
Pentecostes.	4. Asunción de la Santísima Virgen.	Buena muerte y devoción a María.
Asunción.	5. Coronación de la Virgen.	Perseverancia final y confianza en María.

SALVE

SALVE REGINA, * Mater misericordiae. * Vita, dulcedo, *et spes nostra, salve. * Ad te clamamus, * exsules filii Evæ. * Ad te Suspiramus, *geméntes et flentes * in hac lacrimárum valle. * Eia ergo, Advocata nostra, * illos tuos Misericórdes óculos * ad nos converte.* Et Iesum, * benedictum fructum Ventris tui, * nobis post hoc exsilium ostende. * O clemens, * O pia, * O dulcis Virgo Maria.

V. Ora pro nobis, Sancta Dei Genetrix.

R. Ut digni efficiámur promissionibus Christi.

OREMUS

Deus, * cujus Unigenitus per vitam mortem * et resurrectionem suam nobis * salutis aeternae praemia comparavit: * concede, * quaesumus; * ut, haec mysteria sanctissimo * beatae Mariae Virginis Rosario recolentes, * et imitemur quor continent, * et quod promittunt, * assequamur. * Per eumdem Christum Dominum nóstrum. * **Amen.**

Kyrie, eléison.
Christe, eléison.
Kyrie, eléison.
Christe, áudi nos.
Christe, exáudi nos.

Pater de caelis, Deus,
R. miserére nobis.
Fili, Redemptor mundi, Deus,
Spiritus Sancte, Deus,
Sancta Trinitas, unus Deus,

SALVE

Dios te Salve, * Reina y Madre de misericordia, * vida, dulzura * y esperanza nuestra. * Dios te salve. * A ti clamamos los desterrados hijos de Eva; * a ti suspiramos,* gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.* Ea, pues, *Señora, abogada nuestra, * vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. * Y después de este destierro * muéstranos a Jesús, * fruto bendito de tu vientre. * ¡Oh, clemente! * ¡Oh, piadosa! * ¡Oh, dulce Virgen María!
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ACCION DE GRACIAS

DIOS * de quién Único Hijo * nos ha otorgado los beneficios de la vida eterna, * concédenos la gracia que te pedimos * mientras meditamos los misterios del más Santo Rosario * de la Bienaventurada Virgen María, * concédenos imitar lo que contienen * y obtener lo que prometen, * a través del mismo Cristo nuestro Señor. * **Amén**

Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial,
R. Ten misericordia de Nosotros
Dios Hijo, Redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Trinidad Santa, un solo Dios,

Sancta María.

R. Ora pro nobis

Sancta Dei Génatrix.

Sancta Virgo Víginum.

Mater Christi.

Mater Ecclesiae.

Mater divínae grátiae.

Mater puríssima.

Mater castíssima.

Mater invioláta.

Mater intemeráta.

Mater immaculáta.

Mater amábilis.

Mater admirábilis.

Mater boni consílii.

Mater Creatóris.

Mater Salvatóris.

Virgo prudentíssima.

Virgo veneránda.

Virgo praedicánda

Virgo pótens.

Virgo clémens.

Virgo fidélis.

Spéculum iustítiae.

Sedes sapiéntiae.

Causa nostrae laetítiae.

Vas spirituále.

Vas honorábile.

Vas insígne devotiónis.

Rosa mystica.

Turris Davídica.

Turris ebúrnea.

Domus áurea.

Fóederis arca.

jánua Cæli.

Stella matutína.

Salus infirmórum.

Refúgium peccatórum.

Consolátrix afflictórum.

Auxílium Christianórum.

Regína Angelórum.

Regína Patriarchárum.

Regína Prophetárum.

Regína Apostolórum.

Regína Mártyrum.

Santa María.

R. Ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios.

Santa Virgen de las Vírgenes.

Madre de Cristo.

Madre de la Iglesia.

Madre de la divina gracia.

Madre purísima.

Madre castísima.

Madre virginal.

Madre sin corrupción.

Madre immaculada.

Madre amable.

Madre admirable.

Madre del buen consejo.

Madre del Creador.

Madre del Salvador.

Virgen prudentísima.

Virgen digna de veneración.

Virgen digna de alabanza.

Virgen poderosa.

Virgen clemente.

Virgen fiel.

Espejo de justicia.

Trono de sabiduría.

Causa de nuestra alegría.

Vaso espiritual.

Vaso digno de honor.

Vaso insigne de devoción.

Rosa mística.

Torre de David.

Torre de marfil.

Casa de oro.

Arca de alianza.

Puerta del cielo.

Estrella de la mañana.

Salud de los enfermos.

Refugio de los pecadores.

Consuelo de los afligidos.

Auxilio de los cristianos.

Reina de los Ángeles.

Reina de los Patriarcas.

Reina de los Profetas.

Reina de los Apóstoles.

Reina de los Mártires.

Regína Confessorum.
 Regína Vírginum.
 Regina Sanctorum omnium.
 Regina sine labe originali concépta.
 Regina in caelum assumpta.
 Regina Sacratissimi Rosárii.
 Regina familiae.
 Regina pacis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

Parce nobis, Dómine.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

Exáudi nos, Dómine.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

Miserére nobis.

Sub tuum praesidium confúgimus, *
 Sancta Dei Génatrix: * nostras depre-
 cationes ne despicias in necessitatibus
 nostris, * sed a periculis cunctis libera
 nos semper, * Virgo gloriosa et bene-
 dicta.

V.—Ora pro nobis, Sancta Dei
 Génatrix.

R.—Ut digni efficiámur promissioni-
 bus Christi

Oremus: Concéde nos fámulos
 tuos, * quáesumus, * Dómine Deus, *
 perpétua mentis * et córporis sanitáte
 gaudere: * et gloriósa beátae Maríae
 * semper Virginis * intercessione * a
 praesenti liberari tristitia * et aeterna
 perfrui laetitia. * Per Christum
 Dominum nostrum. * **Amen.**

Reina de los Confesores.
 Reina de las Vírgenes.
 Reina de todos los Santos.
 Reina concebida sin pecado ori-
 ginal.
 Reina elevada al cielo.
 Reina del Santísimo Rosario.
 Reina de la familia.
 Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas los
 pecados del mundo.

Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los
 pecados del mundo.

Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los
 pecados del mundo.

Ten misericordia de nosotros.

Nos acogemos bajo tu protec-
 ción, * Santa Madre de Dios: *
 no desprecies las súplicas que te
 dirigimos en nuestra necesida-
 des, * antes bien sálvanos siem-
 pre de todos los peligros, * Vir-
 gen gloriosa y bendita.

V.—Ruega por nosotros, Santa
 Madre de Dios.

R.—Para que seamos dignos de
 alcanzar las promesas de Nues-
 tro Señor Jesucristo.

Oración: Os rogamos Señor
 Dios, * que nos concedáis a
 vuestros siervos * gozar de con-
 tinua salud de alma * y cuerpo;
 * y que por la intercesión de la
 siempre Virgen * Santa María,
 * seamos libres de las tristezas
 de esta vida, * y gocemos de la
 eternas alegrías del cielo. * Por
 Jesucristo nuestro Señor. *
Amen.

MEMORARE

Memorare, *o piisima Virgo Maria,
 * non esse auditum a saeculo, *
 quemquam ad tua currentem
 praesidia, * tua implorantem
 auxilia, * tua petentem suffragia
 esse derelicta. * Ego tali animati
 confidentia ad te, *Virgo Virginum,
 * Mater, curro; * ad te venio; *
 coram te gemens * peccator assisto
 * Noli, Mater Verbi, * verba mea
 despiciere, * sed audi propitia et
 exaudi. * **Amen.**

ACORDAOS

Acordaos, * ¡oh piadosísima Virgen
 María!, * que jamás se ha oído decir
 * que ninguno de los que han acudi-
 do a vuestra protección, * imploran-
 do vuestra asistencia * y reclamando
 vuestro socorro, * haya sido desam-
 parado. * Animado por esta confian-
 za, * a Vos también acudo, * ¡oh
 Madre, Virgen de las vírgenes!, * y
 gimiendo bajo el peso de mis pecados
 * me atrevo a comparecer *
 ante vuestra presencia soberana. *
 ¡Oh Madre de Dios!, * no desechéis
 mis súplicas, * antes bien, escuchad-
 las * y acogedlas benigneamente. *
Amén.

MAGNIFICAT

**Magní † ficat * ánima mea
Dóminum:**

Et exsultávit spíritus meus * in Deo
 salutári meo.

**Quia respéxit humilitátem ancillae
 suae; * ecce enim ex hoc beátam me
 dicent omnes generátiones.**

Quia fecit mihi magna qui potens est *
 et sanctum nomen ejus.

**Et misericórdia ejus a progénie in
 progénies * tíméntibus eum.**

Fecit poténtiam in bráchio suo: *
 dispérsit supérbos mente cordis sui.

**Depósuit poténtes de sede, * et
 exaltávit húmiles.**

Esuriéntes implévit bonis: * et dívites
 dimísit inánes.

**Suscépit Israël púerum suum, *
 recordátus misericórdiae suae.**

Sicut locútus est ad patres nostros, *
 Abraham, et sémini ejus in saecula.

**Glória Patri et Fílio, * et Spírituí
 Sancto.**

Sicut erat in principio et nunc et
 semper et in saecula saeculórum.
Amen.

**Proclama mi alma † la grandeza del
Señor,**

se alegra mi espíritu en Dios, mi sal-
 vador;

**porque ha mirado la humillación de
 su esclava. Desde ahora me felicita-
 rán todas las generaciones,**

porque el Poderoso ha hecho obras
 grandes por mí; su nombre es santo,
**y su misericordia llega a sus fieles,
 de generación en generación.**

Él hace proezas con brazo; dispersa a
 los soberbios de corazón,

**derriba del trono a los poderosos y
 enaltece a los humildes,**

a los hambrientos los colma de bienes
 y a los ricos los despide vacíos.

**Auxilia a Israel, su siervo, acordán-
 dose de la misericordia**

como lo había prometido a nuestros
 padres - en favor de Abrahán y su des-
 cendencia por siempre.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espí-
 ritu Santo.**

Como era en el principio, ahora y
 siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Manual y Oraciones para la Asociación de Auxilium Christianorum

Introducción

La Iglesia nos enseña que está dividida en La Iglesia Triunfante (que incluye los miembros de la Iglesia en el Cielo), La Iglesia Purgante (esta incluye los miembros de la Iglesia que se encuentran en el purgatorio) y La Iglesia Militante (esto se refiere a esos miembros de La Iglesia aún vivos en este mundo). Porque somos parte de La Iglesia Militante, estamos en una guerra espiritual y esta guerra espiritual requiere que reconozcamos, como San Pablo nos enseña, “Porque para nosotros la lucha no es contra sangre y carne sino contra los principados, contra las potestades, contra los poderes mundanos de estas tinieblas, contra los espíritus de la maldad en lo celestial“. (Efesios 6:12). Los miembros de Auxilium Christianorum deben siempre tener en mente la realidad de nuestro estado como miembros de la Iglesia Viviendo en este mundo. A pesar de las enseñanzas de San Pablo, muchos Católicos no toman en serio su obligación de hacer guerra contra las fuerzas demoníacas. Por esta razón se fundó Auxilium Christianorum.

Propósitos principales de esta asociación son:

1. Proveer oraciones por aquellos sacerdotes asociados con Auxilium Christianorum, con el fin de que su apostolado en arrojar a los demonios sea eficaz.
2. Proveer oraciones para la protección de los sacerdotes, miembros de la asociación, sus familias y amistades para que no sean afectados adversamente por lo demoníaco.

Requisitos de sus miembros

Requisitos de los miembros de Auxilium Christianorum son los siguientes:

1. Antes de llegar a ser miembro de Auxilium Christianorum, se le exhorta fuertemente al laico que consulte a su director espiritual ó a su confesor.
2. Deben procurar una vida habitual en Gracia Santificante, siempre deseando de nunca caer en estado de pecado mortal y de evitar todo pecado venial intencional.

3. Los miembros deben de procurar continuamente aumentar y perfeccionar su vida de oración, que incluye, no solamente las oraciones verbales que son requeridas (ver la sección de oraciones), sino también una vida constante de meditación, la cual es muy eficaz en arrojar lo demoníaco y evitar la opresión demoníaca.

4. Rezar el rosario diariamente. La intención del Rosario puede ser por cualquier intención y no necesita ser ofrecida por el propósito de Auxilium Christianorum.

5. Los miembros deben cumplir los requisitos diarios de las oraciones verbales contenidas aquí, teniendo como intención los propósitos principales de esta asociación. Los miembros deben hacer uso frecuente de los sacramentales conocidos de desviar y arrojar lo demoníaco.

6. Los miembros deben empeñarse en mantener las palabras de San Pablo en sus corazones desde que combatimos contra principados y potestades (es decir contra demoníacos), hay que procurar mansedumbre y humildad en relación con su prójimo, no atacando en cólera o en vindicación, sino procurando desarraigar cualesquier influencia demoníaca según su estado de vida. Esto involucra el uso de la “Oración de Atar” (Binding Prayer) según principios auténticos Católicos, evitando cualquier forma de superstición, ya sea en la vida cotidiana o cuando se ponen en guerra contra espíritus malignos. Esto quiere decir que el uso de oraciones aquí contenidas o cualesquier oración para arrojar lo demoníaco será siempre sometido a principios auténticamente Católicos y siempre serán hechos con devoción y fe.

1. Los miembros deben esforzarse en aumentar su devoción a Nuestra Señora bajo el titulo de Virgo Potens (Virgen La Mas Poderosa).

2. Cada miembro debe aumentar su devoción hacia su Ángel de la Guarda.

3. Cuando sea económicamente posible, cada miembro de Auxilium Christianorum debe mantener estatuas de Nuestra Señora y de San Miguel en su hogar, ante cual una veladora debe ser encendida.

4. Los miembros de la asociación deben estar al tanto de que estos requisitos no son bajo pena de pecado.

Con Aprobación Eclesiástica

Oraciones diarias ofrecidas a los miembros de Auxilium Christianorum

Oraciones para orar a diario:

V. Nuestra ayuda es en el nombre del Señor .
R. Quien hizo el cielo y la tierra.

Oraciosísima Virgen Maria, Tu quien aplastaría la cabeza de la serpiente, protégenos de la venganza del maligno. Te ofrecemos nuestras oraciones, sufrimientos y buenas obras para que tu las purifiques, las santifiques y las presentes a Tu Hijo como una ofrenda perfecta. Que esta ofrenda sea dada de tal manera que los demonios que influncian o que buscan influir a los miembros de Auxilium Christianorum no reconozcan el origen de su expulsión y de su ceguera. Deslúmbrales para que no reconozcan nuestras buenas obras. Deslúmbrales para que no sepan contra quien vengarse. Deslúmbrales para que reciban la sentencia justa de sus obras. Cúbrenos con la Sangre Preciosa de Tu Hijo para que podamos gozar de la protección que fluye de Su Pasión y Muerte. Te lo pedimos por el Mismo Cristo Nuestro Señor. Amen.

Oración a San Miguel Arcángel. Oración al Ángel de la Guarda. Padre Nuestro. Ave Maria. Gloria.

SANCTE MICHAEL

Sancte Michael Archángle, *
defénde nos in praelio,* contra
nequítiam et insídias diaboli esto
praesídium. * Imperet illi Deus,
*súpplices deprecámur: * tuque,
Princeps militiae coeléstis, *
Sátanam aliósque spíritus malignos,
* qui ad perditionem animárum
pervagántur in mundo, * divina
virtúte, * in inférnum detruide. *
Amen.

SAN MIGUEL ARCANGEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla; sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes; y tú Príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno, con el divino poder, a Satanás y a los demás espíritus malignos que andan dispersados por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

ANGELE DEI

Angele Dei, qui custos es mei, tibi
commissum pietate supérna
illúmina, custódi, rege et gubérna.
Amen.

AL ANGEL CUSTODIO

Ángel de Dios, que eres mi custo-
dio, ya que el Señor me ha enco-
mendado a Ti ilumíname, guárda-
me, rígeme y gobiérname. Amén.

**Letanía a La Preciosísima Sangre
de Nuestro Señor Jesucristo**

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, que sois un solo Dios, ten piedad de nosotros.

Sangre de Cristo, el unigénito del Padre, Sálvanos.
Sangre de Cristo, Verbo de Dios encarnado, Sálvanos.
Sangre de Cristo, del testamento nuevo y eterno, Sálvanos.
Sangre de Cristo, derramada sobre la tierra en la agonía, Sálvanos.
Sangre de Cristo, vertida copiosamente en la flagelación, Sálvanos.
Sangre de Cristo, brotada en la coronación de espinas, Sálvanos.
Sangre de Cristo, derramada en la cruz, Sálvanos.
Sangre de Cristo, prenda de nuestra salvación, Sálvanos.
Sangre de Cristo, sin la cual no hay perdón, Sálvanos
Sangre de Cristo, bebida eucarística y refrigerio de las almas, Sálvanos.
Sangre de Cristo, manantial de misericordia, Sálvanos.
Sangre de Cristo, vencedora de los demonios, Sálvanos.
Sangre de Cristo, fortaleza de los mártires, Sálvanos.
Sangre de Cristo, fuerza de los confesores, Sálvanos.
Sangre de Cristo, que engendra vírgenes, Sálvanos.
Sangre de Cristo, socorro en el peligro, Sálvanos. Sangre
de Cristo, alivio de los afligidos, Sálvanos.

Sangre de Cristo, solaz en las penas, Sálvanos.
Sangre de Cristo, esperanza del penitente, Sálvanos.
Sangre de Cristo, consuelo del moribundo, Sálvanos
Sangre de Cristo, paz y ternura para los corazones, Sálvanos.
Sangre de Cristo, promesa de vida eterna, Sálvanos.
Sangre de Cristo, que libras a las almas del purgatorio, Sálvanos.
Sangre de Cristo, dignísima de toda gloria y honor, Sálvanos.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros.

V. ¡Oh Señor!, nos has redimido en tu sangre.

R. Y nos hiciste reino de nuestro Dios.

Oremos: Omnipotente y Sempiterno Dios, que constituiste a tu Hijo Unigénito Redentor del mundo, y que le es grato de reconciliarse con nosotros a través de Su Sangre: te suplicamos nos concedas que veneremos con solemne adoración el precio de nuestra Redención, que por su virtud seamos preservados en la tierra de los males de la vida presente, para que gocemos en el Cielo de su fruto eterno. Por el mismo Cristo Nuestro Señor.

R. Amén.

Los domingos

O Gloriosa Reina del Cielo y de la Tierra, Virgen, La Mas Poderosa, tu que tienes el poder de aplastar la cabeza de la serpiente antigua con tu talón, ven y emplea este poder que fluye de la Gracia de tu Inmaculada Concepción. Ampáranos bajo tu manto de pureza y de amor, atraénos hacia la dulce morada de tu corazón y aniquila y rinde impotente esas fuerzas dispuestas a destruirnos.

Ven, Ama Soberana de los Santos Ángeles y Ama del Santo Rosario, tu, que desde un principio haz recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de Satanás. Envíanos tus Santas Legiones, te lo suplicamos humildemente, que bajo tu mando y por tu poder, puedan perseguir los espíritus malignos, oponerlos de todos lados, resistir sus ataques atrevidos y arrojarlos lejos de nosotros, dañando a nadie al pasar, atándolos al pie de la Cruz para ser juzgados y sentenciados por Jesucristo, Tu Hijo y ser dispuestos por Él según Su Voluntad.

San José, Patrón de la Iglesia Universal, ven a nuestro auxilio en esta batalla grave contra las fuerzas de la oscuridad, rechaza los ataques del demonio y libra a los miembros de Auxilium Christianorum y todos aquellos por quien rezan los sacerdotes de Auxilium Christianorum, de las fortalezas del enemigo.

San Miguel, cita a la corte celestial entera a empeñar sus fuerzas en esta batalla feroz contra los poderes del infierno. Ven, O Príncipe del Cielo con tu espada enorme y arroja al infierno, Satanás y todos los demás espíritus malignos. O Ángeles de la Guarda, guía y protégenos. Amén

Los lunes

Señor Jesucristo, Te suplicamos que cubras nuestras familias, y todas nuestras posesiones con Tu Amor y Preciosísima Sangre y rodéanos con Tus Angeles Celestiales, Santos y el manto de Nuestra Santa Madre. Amén.

Los martes

Señor Jesucristo, Te imploramos por la gracia de permanecer protegidos bajo el manto protectorio de María, rodeados por la zarza de cual fue extraída La Santa Corona de Espinas, y cual fue imbuida con Tu Preciosísima Sangre en el poder del Espíritu Santo, con nuestros Ángeles de la Guarda, para la mayor gloria del Padre. Amén.

Los miércoles

En el nombre de Jesucristo, Nuestro Señor y Dios, te pedimos que rindas impotentes, paralizados e inefectivos todos los espíritus al atentar de tomar venganza contra cualquier miembro de Auxilium Christianorum, nuestras familias, amistades, comunidades, aquellos que ruegan por nosotros y miembros de sus familias o cualquier persona asociada con nosotros y por quien rezan los sacerdotes de Auxilium Christianorum. Te pedimos que ates todos los espíritus malignos, todas potestades en el aire, en las aguas, en la tierra, en el fuego, bajo la tierra o dondequiera que ejerzan sus poderes, cualquier fuerza satánica en la naturaleza y todos los emisarios de la sede satánica. Te pedimos que ates en tu Preciosísima Sangre todos los atributos, aspectos y características, interacciones, comunicaciones y juegos engañosos de los espíritus malignos. Pedimos que rompan cualquier y todas las cadenas, lazos y enlaces en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Los jueves

Padre y Dios todopoderoso, te rogamos por la intercesión y ayuda de los Arcángeles Santos Miguel, Rafael, y Gabriel por la entrega de nuestros hermanos y hermanas quienes están esclavizados por el maligno. Todos Santos y Santas del Cielo, venid a nuestra ayuda. De toda ansiedad, tristeza y obsesiones - Te suplicamos, líbranos, Señor. De odios, fornicación, y envidia - Te suplicamos, líbranos, Señor. De pensamientos de celos, rabia muerte - Te suplicamos, líbranos, Señor. De todo pensamiento de suicidio y aborto - Te suplicamos, líbranos, Señor. De toda forma de sexualidad pecaminosa - Te suplicamos, líbranos, Señor. De toda división dentro de nuestra familia, y amistades dañinas - Te suplicamos, líbranos, Señor. De toda clase de hechizos, maldición, brujería, y toda forma de lo oculto - Te suplicamos, líbranos, Señor. Tu que dijiste, “ Mi paz os dejo, Mi paz os doy.” concédenos que por la intercesión de la Virgen Maria, podamos ser librados de toda influencia demoníca y disfrutar siempre de Vuestra Paz. En el Nombre de Cristo, Nuestro Señor. Amen

Los Viernes

Letanías de la Humildad

Jesús, manso y humilde de Corazón, Escúchame
Del deseo de ser lisonjeado, Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser amado, Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser alabado, Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser honrado, Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser adulado, Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser preferido a otros, Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser consultado, Líbrame, Jesús.
Del deseo de ser aprobado, Líbrame, Jesús.
Del temor de ser humillado, Líbrame, Jesús.
Del temor de ser despreciado, Líbrame, Jesús.
Del temor de ser reprendido, **Líbrame, Jesús.**
Del temor de ser calumniado, **Líbrame, Jesús.**
Del temor de ser olvidado, **Líbrame, Jesús.**
Del temor de ser puesto en ridículo, **Líbrame, Jesús.**
Del temor de ser injuriado, **Líbrame, Jesús.**
Del temor de ser juzgado con malicia, **Líbrame, Jesús.**
Que otros sean más amados que yo, Jesús,
dame la gracia de desearlo.
Que otros sean más estimados que yo, Jesús,
dame la gracia de desearlo.

Que otros crezcan en la opinión del mundo y yo me eclipse, Jesús,
dame la gracia de desearlo.
Que otros sean elegidos y de mí no se haga caso, Jesús,
dame la gracia de desearlo.
Que otros sean elogiados, y yo pase desapercibido, Jesús,
dame la gracia de desearlo.
Que otros sean preferidos a mí en todo, Jesús,
dame la gracia de desearlo.
Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo
que pueda, Jesús,
dame la gracia de desearlo.

Los sábados

O Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, imploramos sobre Tu Santo Nombre y humildemente suplicamos Tu clemencia, que, por la intercesión de la siempre Inmaculada Virgen, Nuestra Madre María, y del glorioso Arcángel San Miguel nos concedas socorrernos contra Satanás y todos los otros espíritus impuros que recorren el mundo en gran peligro al ser humano y a la pérdida de las almas. Amen.

Conclusión para Cada Día

Augusta Reina de los Cielos, Soberana Celestial de los Ángeles, Tu, que desde un principio has recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de Satanás, humildemente te suplicamos mandar tus legiones, para que bajo tu mando y por tu poder, puedan perseguir los demonios y combatirlos donde quiera, suprimiendo sus audacias, y arrojándolos devuelta al abismo. O buena y tierna Madre, siempre serás nuestro amor y esperanza! O Divina Madre, envía tus Santos Ángeles a defendernos y arrojar lejos de nosotros el enemigo cruel. Santos Angeles y Arcángeles, defiéndanos, guárdenos. Amen

Sacratísimo Corazón de Jesús, ten piedad de nosotros.
María, Auxilio de Cristianos, Ruega por nosotros.
Virgen La Mas Poderosa, Ruega por nosotros.
San José, Ruega por nosotros.
San Miguel Arcángel, Ruega por nosotros.
Todos los Santos Angeles, Rueguen por nosotros.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.



¡Oh glorioso San José, modelo de todos los que se consagran al trabajo! Alcanzadme la gracia de trabajar con espíritu de penitencia en expiación de mis pecados; de trabajar a conciencia poniendo el cumplimiento de mi deber por encima de mis naturales inclinaciones; de trabajar con reconocimiento y alegría, mirando como un honor el desarrollar, por medio del trabajo, los dones recibidos de Dios.

Alcanzadme la gracia de trabajar con orden, paz, moderación y paciencia, sin jamás retroceder ante las dificultades; de trabajar, ante todo, con pureza de intención y con desprendimiento de mí mismo, teniendo siempre ante mis ojos la muerte y la cuenta que habré de dar del tiempo perdido, de las habilidades inutilizadas, del bien omitido y de las vanas complacencias en mis trabajos, tan contrarias a la obra de Dios.

Todo por Jesús, todo por María, todo a imitación vuestra, ¡Oh Patriarca San José! Tal será mi consigna en la vida y en la muerte. Amén.

BREVE MES DE SAN JOSE

Oracion. —Acordaos de nosotros, oh San José, y con el poder de vuestra plegaria interceded por nosotros ante vuestro Hijo adoptivo; volvednos también propicia a la Santísima Virgen, vuestra Esposa, que es la Madre de Aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por infinitos siglos de los siglos. Amen.

Lee ahora la reflexión correspondiente al día respectivo. Y rezados uno o tres Padrenuestros, dirás la siguiente.

Oracion Final.— Confiado oh Señor, en el Patrocinio del Esposo de la Santísima Madre de vuestro Hijo, suplicamos a vuestra clemencia nos concedáis desprender nuestros corazones de los bienes de la tierra, y amaros a Vos, Dios verdadero, con perfecto amor. Vos que vivís y reináis por los siglos sin fin. Amén.

Día 1.— Elegido de Dios fue San José para ser virginal Esposo de María, verdadera Madre de Dios. Grande dignidad fue la suya, y grande el amor que le tuvieron Jesús y María y el que le hemos de tener nosotros ¿En realidad le amamos?

Día 2.— Muy prudente fue San José al no comprender el ministerio que se había obrado en su Esposa, hecha, por obra del Espíritu Santo, Madre del Hijo de Dios. No seamos fáciles en sospechar de nuestros prójimos.

Día 3.— San José no era verdadero Padre de Jesús; pero hacía las veces de tal en la tierra. Y como tal, le cuidaba, le alimentaba y velaba por El. Aprendan los padres a educar cristianamente a sus hijos.

Día 4.— San José era el Jefe de la familia de Nazaret. El la dirigía prudente y sabiamente según los designios de Dios. Así debes obrar tú, si estas al frente de tu casa.

Día 5.— San José trabajaba, y con el sudor de su rostro ganaba el pan con que sustentaba a la Familia. Vulgarmente se le llamaba con el nombre de obrero. ¿Lo eres tú? Ofrece a Dios tu trabajo y así te santificaras.

Día 6.— San José vivía tranquilo en su oficio de carpintero. No le faltaron penas y contratiempos; pero nunca le faltó tampoco la paciencia y conformidad a la voluntad de Dios. Imítale.

Día 7.— San José vivía pobre y supo sufrir los desaires y humillaciones que lleva consigo la pobreza. Si algo has de sufrir, no te quejes nunca de la Providencia de Dios.

Día 8.— Al llegar San José a Belén, encontró cerradas todas las puertas y cerrados todos los corazones, y tuvo que acogerse a una miserable gruta. Sé fuerte en las contrariedades.

Día 9.— ¡Qué dolor sentiría San José al ver nacido en tanta pobreza al Redentor del mundo! Aprende tú a saber prescindir de ciertas comodidades sin quejas ni murmuraciones.

Día 10.— Herodes busca a Jesús para matarle. Gran sobresalto sentiría San José en tal coyuntura. En las grandes tribulaciones has de demostrar mayor ánimo y fortaleza. No te faltará el auxilio de Dios.

Día 11.— Camino del destierro iba San José para escapar de la crueldad de Herodes. Y sale de su casa sin saber cuándo volverá a ella. Pero confía en Dios. Aprende tú a confiar, aunque todos los elementos parezcan conjurarse contra ti.

Día 12.— Algunos años vivió San José en país extranjero donde todo era adorado como dios menos el Dios verdadero. Pero en medio de la idolatría, sabe conservar puro su corazón. Tú has de vivir en medio de un mundo lleno de vicios. ¡Alerta en dejarte arrastrar de la corriente!

Día 13.— Jesús quedóse en el Templo sin avisar a sus padres. San José y María le buscaban por tres días. Si eres padre de familia, ¿vigilas a tus hijos? ¿Dónde están cuando no están en casa?

Día 14.— Al encontrar José y María a Jesús, le manifiestan el dolor que habían experimentado. Y tú, ¿sabes corregir a tus hijos? Jesús no podía perderse, porque era Dios. Tus hijos encontrarán muchos peligros en medio del mundo.

Día 15.— En la Familia de Nazaret reinaba la paz más envidiable; porque todos allí cumplían la voluntad de Dios. ¿Reina esta paz en tu familia? ¿No? ¿Por qué?

Día 16.— ¡Con qué afabilidad habla José a María! ¡Qué ternura, amor y respeto destilaban las palabras que dirigía a Jesús! Y Jesús ¡con qué humildad contestaba! Aprendan este ejemplo los que forman tu familia.

Día 17.— La fe de San José era grande. Veía en Jesús a un Niño como los demás, y sin embargo creía que era el Hijo de Dios hecho hombre. Procura tú una fe viva en Dios, que no puede engañarnos ni engañarse.

Día 18.— No pierdas nunca la esperanza, como no lo perdió San José en medio de tantas adversidades. Creamos en Dios y confiemos en El. Y nuestra esperanza no quedará defraudada.

Día 19.— San José amaba a Dios, amaba a la Familia y amaba al prójimo. Por esto tenía paz con todos, y de todos era a su vez amado. Sea éste el espejo en donde debes mirarte.

Día 20.— San José obedecía las leyes divinas y también las humanas, con tal que éstas no contradijesen a aquéllas. Esta ha de ser la norma del verdadero cristiano. El hombre obediente logra triunfos.

Día 21.— Mira a San José orando en compañía de Jesús y de María. ¿Se ora en tu casa? Así como se come en familia, ¿se reza también en familia? ¿Sí? Adelante, no lo dejes. ¿No? Procura que se haga.

Día 22.— La castidad de San José fue virtud y privilegio. Virtud que él guardaba con todo cuidado; privilegio, porque Dios le libró de los bajos estímulos de la carne. Procura tú en tu estado imitarle en lo que puedas y en lo que debes.

Día 23.— San José observaba vida interior, tan diferente de muchos cristianos, que viven una vida puramente exterior y de sentidos. Acosúmbrate a ser piadoso, aun en medio de tus ocupaciones.

Día 24.— La muerte de San José fue dulce y placentera, pues tenía a su lado a Jesús y María. ¿Qué más podía desear? Jesús, María y José sean nuestros Patronos en aquella suprema y decisiva hora.

Día 25.— San José fue al Cielo. Es ya eternamente feliz. Pensemos que un día hemos de dejar las cosas caducas de este mundo, y al Cielo hemos de ir Allí esta nuestra verdadera Patria.

Día 26.— San José desde el Cielo favorece a sus devotos. Su poder de intercesión es grande. Lo saben por experiencia todos sus devotos. Sé tú uno de ellos.

Día 27.— El culto de San José cada día se va extendiendo más por todo el mundo. ¡Cuántos templos, altares, imágenes, cofradías, fiestas en su honor! Reza tú al Santo, ámale y, sobre todo, imítale.

Día 28.— Como Dios hecho Hombre se complacía en honrar a José mientras vivía en este mundo, se complace ahora en hacer su voluntad, cuando él intercede a favor de sus devotos. Esto ha de aumentar tu confianza en él.

Día. 29.— San José es el Patrón de la familia cristiana. En ninguna de estas familias habría de faltar su imagen, y mejor aún, la imagen de la Sagrada Familia, que sirva de modelo a todos.

Día 30.— San José fue declarado por el Papa IX Patrón de la Iglesia Católica, a fin de que la defienda y proteja, como defendió y protegió a Jesús de la crueldad de sus enemigos. También nos defenderá y protegerá a nosotros.

Día 31.— El Padre Eterno te dice: Ve a José. Jesús te dice: ve a José. Y María también repite: Ve a José. José, a su vez te dice: ven , y te auxiliaré en todas tus necesidades.

LETANIAS DE SAN JOSE

Kyrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros,
Christe, eléison.	Cristo, ten misericordia de nosotros,
Kyrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros,
Christe, audi nos.	Cristo óyenos,
Christe, exáudi nos.	Cristo, escúchanos,
Pater de cælis, Deus	Dios Padre celestial,
<i>Miserére nobis.</i>	<i>Ten misericordia de nosotros.</i>
Fili, Redemptor mundi Deus,	Dios Hijo, Redentor del mundo,
<i>Miserére nobis.</i>	<i>Ten misericordia de nosotros,</i>
Spiritus sancta, Deus,	Dios Espíritu Santo,
<i>Miserére nobis.</i>	<i>Ten misericordia de nosotros.</i>
Sancta Trinitas, unus Deus,	Santa Trinidad, un solo Dios,
<i>Miserére nobis.</i>	<i>Ten misericordia de nosotros.</i>
Sancta María, <i>Ora pro nobis</i>	Santa María, <i>Ruega por nosotros...</i>
Sancte Joseph,	San José,
Proles David inclyta,	Ilustre descendiente de David,
Lumen Patriarchárum,	Luz de los Patriarcas,
Dei Genitricis sponse,	Esposo de la Madre de Dios,
Custos pudíce Virginitis,	Casto guardián de la Virgen,
Fílii Dei nutritie,	Padre, nutricio del Hijo de Dios,
Christi defénsor sédula,	Celoso defensor de Cristo,
Almæ Familiæ præses,	Jefe de la Sagrada Familia,
Joseph justíssime,	José, justísimo,
Joseph castíssime,	José, castísimo,
Joseph prudentíssime,	José, prudentísimo,
Joseph fortíssime,	José, valentísimo,
Joseph obedientíssime,	José, obedientísimo,
Joseph fidelíssime,	José, fidelísimo,

Spéculum patiéntiæ,
 Amátor paupertátis,
 Exémpplar opíficum,
 Domésticæ vitæ decus,
 Custos virginum,
 Familiárum cólumen,
 Solátium miserórum,
 Spes ægrotántium,
 Patrón moriéntium,
 Terror dæmonum,
 Protéctor sanctæ Ecclésiæ,

Espejo de paciencia,
 Amante de la pobreza,
 Modelo de trabajadores,
 Gloria de al vida doméstica,
 Custodio de Vírgenes
 Sostén de las familias,
 Consuelo de los desgraciados,
 Esperanza de los enfermos,
 Patrón de los moribundos,
 Terror de los demonios,
 Protector de la Santa Iglesia,

Agnus Dei, qui tollis peccata
 mundi: *parce nobis, Domine.*
 Agnus Dei, qui tollis peccata
 mundi: *exáudi nos, Dómine.*
 Agnus Dei, qui tollis peccáta
 mundi: *miserére nobis.*

Cordero de Dios, que quitas los peca-
 dos del mundo: *perdónanos, Señor.*
 Cordero de Dios, que quitas los peca-
 dos del mundo: *escúchanos, Señor.*
 Cordero de Dios, que quitas los peca-
 dos del mundo: *ten misericordia de*
nosotros.

V. Constituit eum dóminum
 domus suæ.
 R. Et príncipem omnis
 possessiónis suæ.

V. Le estableció señor de su casa.
 R. Y jefe de toda su hacienda.

Oremus.— Deus, qui in
 ineffabili providentia beatum
 Ioseph sanctissimæ Genetricis
 tuæ Sponsum eligere dignatus
 es, praesta, quaesumus, ut
 quem protectorem veneramus
 in terris, intercessorem habere
 mereamur in caelis: Qui vivis
 et regnas in saecula
 saeculorum. Amen.

Oremus.— Oh Dios, que en tu inefa-
 ble providencia, te dignaste elegir a
 San José por Esposo de tu Santísima
 Madre: Concédenos, te rogamos,
 que merezcamos tener por intercesor
 en el cielo al que veneramos como
 protector en la tierra. Tú que vives y
 reinas por los siglos de los siglos.
 Amén.

¡h San José!, custodio y padre de vírgenes, a cuya fiel
 guarda fueron encomendadas las misma inocencia, Cristo Jesús, y la
 Virgen de las vírgenes, María; por estas dos queridísimas prendas,
 Jesús y María, os suplico y ruego me concedais la gracia de que, pre-
 servándome de toda inmundicia, sirva siempre con corazón puro,
 cuerpo casto y mente sin mancilla, a Jesús y María. Amén.

Angelus



V. Angelus Dómini nuntiavit
Maríæ.

R. Et concépit de Spíritu
Sancto.

Ave María...

V. Ecce ancilla Dómini.

R. Fiat mihi secúndum verbum
tuum.

Ave María...

V. Et Verbum caro factum est.

R. Et habitávit in nobis.

Ave María...

V. Ora pro nobis, sancta Dei
génatrix.

R. Ut digni efficiámur
promissionibus Christi.

Oremus: Grátiam tuam
quæsumus, Dómine, méntibus
nostris, infúnde, ut qui Angelo
nuntiánte, Christi Filii tui
incarnatiónem cognóvimus,
per passiónem ejus et crucem
ad resurrectiós glóriam
perducámur. Per eúndem
Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

V. El ángel del Señor anunció a Ma-
ría.

R. Y concibió por obra del Espíritu
Santo.

Dios te salve, María...

V. He aquí la esclava del Señor.

R. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

V. Y el Verbo se hizo carne.

R. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

V. Ruega por nosotros, santa Madre
de Dios.

R. Para que seamos dignos de las
promesas de Jesucristo.

Oremos: Infundid, Señor vuestra
gracia en nuestras almas a fin de que
los que hemos conocido por la voz
del Angel la encarnación de Cristo
vuestro Hijo, por su pasión y cruz
lleguemos a la gloria de la resurrec-
ción. Por el mismo Cristo nuestro
Señor.

R. Amén.

Regina Cæli

Regina coeli, laetare, alleluia:
Quia quem meruisti portare,
alleluia. Resurrexit sicut dixit,
alleluia. Ora pro nobis Deum,
alleluia.

Reina del Cielo, alegraos, aleluya.
Porque Aquel que merecisteis llevar
en vuestro seno, aleluya. Resucitó,
como El predijo, aleluya. Rogad por
nosotros a Dios, aleluya.

V. Gaude et laetare, Virgo
Maria, Alleluia,
R. *Quia surrexit Dominus
vere, alleluia.*

V. Alegraos y regocijaos, Virgen
María, aleluya.
R. *Porque resucitó verdaderamente el
Señor, aleluya.*

Oremus:— Deus qui per
resurrectionem Filii tui,
Domini nostri Iesu Christi,
mundum laetificare dignatus
es: praesta, quaesumus, ut per
eius Genetricem Virginem
Mariam, perpetuae capiamus
gaudia vitae. Per eundem
Christum Dominum nostrum.
R. Amén.

Oremos:—Oh Dios, que, por la
resurrección de vuestro Hijo y Señor
nuestro Jesucristo, os habéis dignado
alegrar al mundo: concedednos, por
medio de su divina Madre, la Virgen
Santísima, que merezcamos obtener
los goces de la vida eterna. Por el
mismo Cristo, Señor nuestro.

R. Amén.

BENDICION DE LOS ALIMENTOS

Benedic, Dómine nos, et hæc tua
dona, quæ de tua largitate sumus
sumpturi.

Pater, Ave, Gloria.

Mensæ cælestis participes facit nos
Rex æternæ gloria. Amen.

Bendícenos, Señor, a nosotros y
bendice estos dones, que dados
por tu bondad, vamos a tomar.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

El Rey de la gloria eterna nos
haga participes de la mesa celest-
tial Amén.

ACCION DE GRACIAS

Agimus tibi gratias, omnipotens
Deus, pro universis beneficiis tuis,
qui vivis et regnas, in sæcula,
sæculorum. Amen.

Pater, Ave, Gloria.

Deus det nobis suam pacem. Amen.

Te damos gracias por todos tus
beneficios, omnipotente Dios,
que vives y reinas por los siglos
de los siglos. Amén.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

El Señor nos dé su paz. Y la vida
eterna. Amén.

CONCEDE MIHI, MISERICORS DEUS

Concede mihi, misericors Deus, quae tibi sunt placita, ardentem concupiscere, prudenter investigare, veraciter agnoscere, et perfecte adimplere ad laudem et gloriam Nominis tui.

Ordina, Deus meus, statum meum et quod a me requiris, ut faciam, tribue ut sciam; et da exsequi sicut oportet et expedit animae meae.

Da mihi, Domine Deus meus, inter prospera et adversa non deficere, ut in illis non extollar, et in istis non deprimar. De nullo gaudeam vel doleam, nisi quod ducat ad te, vel abducat a te. Nulli placere appetam, vel displicere timeam nisi tibi.

Vilescent mihi, Domine, omnia transitoria, et cara mihi sint omnia aeterna. Taedeat me gaudii quod est sine te, nec aliud cupiam quod extra te. Delectet me, Domine, labor, qui est pro te; et taediosa sit mihi omnis quies, quae est sine te.

Da mihi, Deus meus, cor meum ad te dirigere, et in defectione mea cum emendationis proposito constanter dolere.

Fac me, Domine Deus meus, oboedientem sine contradictione, pauperem sine deiectione, castum sine corruptione, patientem sine murmuratione, humilem sine fictione, hilarem sine dissolutione, maturum sine gravedine, agilem sine levitate, timentem te sine desperatione, veracem sine duplicitate, operantem bona sine praesumptione, proximum corripere sine elatione, ipsum aedificare verbo et exemplo sine simulatione.

Da mihi, Domine Deus, cor pervigil, quod nulla abducat a te curiosa cogitatio: da nobile, quod nulla deorsum trahat indigna affectio; da rectum, quod nulla seorsum obliquet sinistra intentio: da firmum, quod nulla frangat tribulatio: da liberum, quod nulla sibi vindicet violenta affectio.

Largire mihi, Domine Deus meus, intellectum te cognoscentem, diligentiam te quaerentem, sapientiam te invenientem, conversationem tibi placentem, perseverantiam fidenter te expectantem, et fiduciam te finaliter amplectentem. Da tuis poenis hic affligi per paenitentiam, tuis beneficiis in via uti per gratiam, tuis gaudiis in patria perfrui per gloriam: Qui vivis et regnas Deus per omnia saecula saeculorum. Amen.

PARA ORDENAR LA PROPIA VIDA
Santo Tomas de Aquinas

Concédeme, Dios misericordioso que, las cosas que a ti te agradan, las desee ardientemente, las investigue cuidadosamente, las conozca verdaderamente y las cumpla perfectamente para alabanza y gloria de tu nombre.

Ordena, Señor, mi estado de vida y haz que conozca todo lo que quieres que haga, y ayúdame a cumplirlo como mejor conviene y hace bien a mi alma.

Ayúdame, Señor Dios mío, a no serte infiel ni en las prosperidades ni en las adversidades, para que ni en unas me ensoberbezca ni en las otras me deprima. Que solamente me alegre de las cosas que me conducen a ti, y me duela de las cosas que me apartan de ti. Que no desee ningún placer ni tema ningún disgusto si no es por ti.

Que me parezcan poca cosa, Señor, todas las realidades transitorias, y me parezcan muy valiosas las cosas eternas. Que me cause asco todo placer que está apartado de ti, para que ninguna cosa ambicione fuera de ti. Que me encante, Señor, trabajar por ti; y me resulte cansador todo descanso, si me separa de ti.

Concédeme, Dios mío, que mi corazón se dirija a ti, y que en mis caídas me duela con el firme propósito de no volver a caer.

Señor, Dios mío, ayúdame a ser obediente sin replicar, pobre sin quejarme, casto sin corromperme, paciente sin murmuración, humilde sin fingimiento, alegre sin ser desenfrenado, maduro sin ser pesado, ágil sin ser descuidado, temeroso sin desesperarme, veraz sin doblez; que cuando haga el bien no me lo atribuya como mérito propio; que cuando corrija al prójimo no lo haga con superioridad, sino que lo edifique con la palabra y el ejemplo sin simulación.

Concédeme, Señor Dios, un corazón despierto, para que ningún pensamiento distractivo lo aparte de ti; un corazón noble, para que no se deje arrastrar hacia abajo por ningún deseo indigno; un corazón recto, para que ninguna intención torcida lo haga desvirtuarse; un corazón firme, que no lo doblegue ninguna tribulación; un corazón libre, para que no se deje atar por las fuertes inclinaciones desordenadas.

Sé generoso conmigo, Señor Dios mío, para que te conozca con mi inteligencia, para que te busque con prisa, para que te encuentre con sabiduría, para que me cause placer conversar contigo, para que te espere con fiel perseverancia, y finalmente, te abrace con toda mi confianza.

Concédeme que las penas que permites que me aflijan me sirvan de penitencia; que los beneficios que me haces en esta vida me ayuden a vivir en gracia, y que disfrute de los gozos de la Patria eterna para tu gloria. Todo te lo pido a ti que vives y reinas y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIONES PARA ANTES DE LOS ESTUDIOS

VENI, Sancte Spiritus, * reple tuorum corda dielium, * et tui amoris in eis ignem accende.

V. Emitte Spiritum tuum et creabuntur;

R. Et renovabis faciem terrae.

OREMUS:

DEUS, qui corda fidelium * Sancti Spiritus illustratione docuist: da nobis in eodem Spiritu recta sapere, *et de eius semper consolatione gaudere. * Per Christum Dominum nostrum.*

R. Amen

CONCEDE MIHI, MISERICORS DEUS

Creator ineffabilis, qui de thesauris sapientiae tuae tres Angelorum hierarchias designasti et eas super caelum empyreum miro ordine collocasti atque universi partes elegantissime distribuisti: Tu, inquam, qui verus fons luminis et sapientiae diceris ac supereminens principium, infundere digneris super intellectus mei tenebras tuae radium claritatis, duplices, in quibus natus sum, a me removens tenebras, peccatum scilicet et ignorantiam. Tu, qui linguas infantium facis disertas, linguam meam erudias atque in labiis meis gratiam tuae benedictionis infundas. Da mihi intelligendi acumen, retinendi capacitatem, addiscendi modum et facilitatem, interpretandi subtilitatem, loquendi gratiam copiosam. Ingressum instruas, progressum dirigas, egressum compleas. Tu, qui es verus Deus et homo, qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen.

ORACIONES PARA ANTES DE LOS ESTUDIOS

Den Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

R. Y renovarás las faz de la tierra.

OREMUS:

¡Oh, Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino Consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R. Amén.

PARA ANTES DE LOS ESTUDIOS Santo Tomas de Aquino

Creador inefable, que en medio de los tesoros de tu Sabiduría, elegiste a tres jerarquías de Ángeles y las dispusiste en un orden admirable en lo alto de los Cielos, que dispusiste con tanta belleza las partes del universo, Tú, a quien llamamos la verdadera Fuente de Luz y de Sabiduría y el Principio supereminente, dignate derramar sobre las tinieblas de mi inteligencia un rayo de tu claridad. Aleja de mí la doble oscuridad en que nací: el pecado y la ignorancia. Tú, que haces elocuente la lengua de los niños, moldea mi palabra y derrama en mis labios la gracia de tu bendición. Dame la penetración y la inteligencia, la facultad de recordar, el método y la facilidad de estudio, la profundidad en la interpretación y una gracia abundante de expresión. Fortalece mi estudio, dirige su curso, perfecciona su fin, Tú que eres verdadero Dios y verdadero hombre, y que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION A LA VIRGEN SANTISIMA ANTES DE ESTUDIAR.

¡Oh María, Madre mía, trono de la sabiduría eterna, alcánzame la gracia de estudiar con aplicación, de aprender con facilidad y de retener con firmeza y seguridad, para gloria de Dios y salvación de mi alma. Amén.

ORATIO S. AMBROSII ANTE MISSAM

Ad mensam dulcissimi convívii tui,
pie Dómine Jesu Christe,
ego peccátor de própriis meis méritis nihil præsumens,
sed de tua confidens misericórdia et bonitáte,
accédere véreor et contremísco.

Nam cor et corpus hábeo multis crimínibus maculátum,
mentem et linguam non caute custodítam.
Ergo, o pia Déitas, o treménda majéstas,
ego miser, inter angústias deprehensus,
ad te fontem misericórdiæ recúrro, ad te festíno sanándus,
sub tuam protectiónem fúgio;
et, quem Júdicem sustinére néqueo,

Salvatórem habére suspiro.
Tibi, Dómine, plagas meas osténdo,
tibi verecúndiam meam détego.
Scio peccáta mea multa et magna, pro quibus tímeo:
spero in misericórdias tuas, quarum non est númerus.

Réspice ergo in me óculis misericórdiæ tuæ,
Dómine Jesu Christe,
Rex ætérne, Deus et homo,
crucifixus propter hóminem.
Exáudi me sperántem in te;
miserére mei pleni misériis et peccátis,
tu qui fontem miseratiónis numquam manáre cessábis.
Salve, salutáris víctima,
pro me et omni humáno génere
in patíbulo Crucis obláta.

Salve, nóbilis et pretiósse Sanguis,
de vulnéribus crucifixi Dómini mei Jesu Christi prófluens,
et peccáta mundi ábluens.

Recordáre, Dómine, creatúræ tuæ,
quam tuo Sáanguine redemísti.
Pænitet me peccásse,
cúpio emendáre quod feci.
Aufer ergo a me, clementíssime Pater,
omnes iniquitátes et peccáta mea;

ORACION DE SAN AMBROSIO PARA ANTES DE LA MISA

Señor mío Jesucristo,
me acerco a tu altar
lleno de temor por mis pecados,
pero también lleno de confianza
porque estoy seguro de tu misericordia.

Tengo conciencia de que mis pecados son muchos
y de que no he sabido dominar mi corazón y mi lengua.
Por eso, Señor de bondad y de poder,
con mis miserias y temores me acerco a Ti,
fuente de misericordia y de perdón;
vengo a refugiarme en Ti,
que has dado la vida por salvarme,
antes de que llegues como juez a pedirme cuentas.

Señor no me da vergüenza
descubrirte a Ti mis llagas.
Me dan miedo mis pecados,
cuyo número y magnitud sólo Tú conoces;
pero confío en tu infinita misericordia.

Señor mío Jesucristo, Rey eterno,
Dios y hombre verdadero, mírame con amor,
pues quisiste hacerte hombre para morir por nosotros.
Escúchame, pues espero en Ti.
Ten compasión de mis pecados y miserias,
Tú que eres fuente inagotable de amor.

Te adoro, Señor, porque diste tu vida en la Cruz
y te ofreciste en ella como Redentor por todos los hombres
y especialmente por mi.

Adoro Señor, la sangre preciosa
que brotó de tus heridas
y ha purificado al mundo de sus pecados.
Mira, Señor, a este pobre pecador,
creado y redimido por Ti.
Me arrepiento de mis pecados
y propongo corregir sus consecuencias.
Purificame de todos mis maldades
para que pueda recibir

ut, purificátus mente et córpore,
digne degustáre mérear Sancta sanctorum.

Et concéde, ut hæc sancta prælibátio
Córporis et Sánguini tui,
quam ego indignus súmeré inténdo,
sit peccatórum meórum remíssio,
sit delictórum perfécta purgátio,
sit túrpium cogitatónum effugátio
ac bonórum sénsuum regenerátio,
operúmque tibi placéntium salúbris effícacia,
ánimæ quoque et córporis
contra inimicórum meórum insídias firmíssima tuítio. Amen.

ORATIO SANCTI THOMAE AQUINATIS ANTE MISSAM

Omnipotens sempiterne Deus,
ecce accedo ad sacramentum unigeniti Filii tui,
Domini nostri, Iesu Christi;
accedo tamquam infirmus ad medicum vitae,
immundus ad fontem misericordiae,
caecus ad lumen claritatis aeternae,
pauper et egenus ad Dominum
caeli et terrae.

Rogo ergo immensae largitatis tuae abundantiam,
quatenus meam curare digneris infirmitatem,
lavare foeditatem, illuminare caecitatem,
ditare paupertatem, vestire nuditatem;
ut panem Angelorum,
Regem regum et Dominum dominantium,
tanta suscipiam reverentia et humilitate,
tanta contritione et devotione,
tanta puritate et fide,
tali proposito et intentione,
sicut expedit saluti animae meae.

Da mihi, quaeso,
Dominici Corporis et Sanguinis
non solum suscipere sacramentum,
sed etiam rem et virtutem sacramenti.

Continua en la siguiente pagina

menos indignamente
tu sagrada comunión.
Que tu Cuerpo y tu Sangre
me ayuden, Señor,
a obtener de Ti
el perdón de mis pecados
y la satisfacción de mis culpas;
me libren de mis malos pensamientos,
renueven en mí los sentimientos santos,
me impulsen a cumplir tu voluntad
y me protejan en todo peligro
de alma y cuerpo. Amén.

ORACION DE SANTO TOMAS DE AQUINO PARA ANTES DE MISA

Aquí me llevo, todopoderoso y eterno Dios,
al sacramento de vuestro unigénito Hijo
mi Señor Jesucristo,
como enfermo al médico de la vida,
como manchado a la fuente de misericordias,
como ciego a la luz de la claridad eterna,
como pobre y desvalido al Señor
de los cielos y tierra.

Ruego, pues, a vuestra infinita bondad y misericordia,
tengáis por bien sanar mi enfermedad,
limpiar mi suciedad, alumbrar mi ceguedad,
enriquecer mi pobreza y vestir mi desnudez,
para que así pueda yo recibir el Pan de los Angeles,
al Rey de los Reyes, al Señor de los señores,
con tanta reverencia y humildad,
con tanta contrición y devoción,
con tal fe y tal pureza,
y con tal propósito e intención,
cual conviene para la salud de mi alma.

Dame, Señor, que reciba yo,
no sólo el sacramento
del Sacratísimo Cuerpo y Sangre,
sino también la virtud y gracia del sacramento

Continúa en la siguiente página

O mitissime Deus,
da mihi Corpus unigeniti Filii tui,
Domini nostri, Iesu Christi,
quod traxit de Virgine Maria,
sic suscipere,
ut corpori suo mystico merear incorporari,
et inter eius membra connumerari.
O amantissime Pater,
concede mihi dilectum Filium tuum,
quem nunc velatum
in via suscipere propono,
revelata tandem facie
perpetuo contemplari:
Qui tecum vivit et regnat
in unitate Spiritus Sancti, Deus,
per omnia saecula saeculorum. Amen.

ORATIO AD BEATAM MARIAM VIRGINEM

O Mater pietatis et misericordiae,
beatissima Virgo Maria,
ego miser et indignus peccator
ad te confugio toto corde et affectu;
et precor pietatem tuam,
ut, sicut dulcissimo Filio tuo
in Cruce pendenti astitisti,
ita et mihi, misero peccatori, et omnibus,
hic et in tota sancta Ecclesia hodie offerentibus
clementer adsistere digneris,
ut, tua gratia adiuti, dignam et acceptabilem hostiam
in conspectu summae et individuae Trinitatis
offerre valeamus. Amen.

ALMA REDEMPTORIS MATER

Alma Redemptoris Mater,
quae p̄rvia caeli porta manes,
et Stella maris, succurre cadenti s̄rgere qui curat p̄pulo:
tu quae genuisti, natura mirante,
tuum sanctum Genitorem:
Virgo prius ac post̄rius,
Gabrielis ab ore sumens illud Ave, peccatorum miserere.

!Oh benignísimo Dios!,
concededme que albergue yo en mi corazón
de tal modo el Cuerpo de vuestro unigénito Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
Cuerpo adorable que tomó de la Virgen María,
que merezca incorporarme a su Cuerpo místico,
y contarme como a uno de sus miembros.
!Oh piadosísimo Padre!,
otorgadme que este unigénito Hijo vuestro,
al cual deseo ahora recibir encubierto
y debajo del velo en esta vida,
merezca yo verle para siempre,
descubierto y sin velo, en la otra.
El cual con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo,
Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION A LA SANTISIMA VIRGEN

Oh Madre de piedad y de misericordia,
Santísima Virgen María.
Yo, miserable e indigno pecador,
en ti confío con todo mi corazón y afecto;
y acudo a tu piedad, para que,
así como estuviste junto a tu dulcísimo Hijo
clavado en la cruz,
también estés junto a mi, miserable pecador,
y junto a todos los fieles que aquí y en toda la Santa Iglesia
vamos a participar de aquel divino sacrificio,
para que, ayudados con tu gracia,
ofrezcamos una hostia digna y aceptable
en la presencia de la suma y única Trinidad. Amén

AUGUSTA MADRE DEL REDENTOR

Augusta Madre del Redentor, que del Cielo siempre Puerta abierta eres,
y estrella del mar, socorre a tu pueblo caído, que anhela resucitar; tú
que generaste, con maravilla de la naturaleza, a tu santo Creador, Vir-
gen antes y después, que de la boca de Gabriel acogiste aquel saludo,
ten piedad de los pecadores.

ORATIO SANCTI THOMAE AQUINATIS**POST MISSAM**

Gratias tibi ago,
Domine, sancte Pater, omnipotens aeterne Deus,
qui me peccatorem, indignum famulum tuum,
nullis meis meritis,
 sed sola dignatione misericordiae tuae
satiare dignatus es pretioso
 Corpore et Sanguine Filii tui,
Domini nostri Iesu Christi.
Et precor, ut haec sancta communio
non sit mihi reatus ad poenam,
sed intercessio salutaris ad veniam.
Sit mihi armatura fidei
 et scutum bonae voluntatis.
Sit vitiorum meorum evacuatio,
concupiscentiae et libidinis exterminatio,
caritatis et patientiae,
humilitatis et oboedientiae
omniumque virtutum augmentatio:
contra insidias inimicorum omnium,
tam visibilium quam invisibilium firma defensio;
motuum meorum,
tam carnalium quam spiritualium,
perfecta quietatio:
in te uno ac vero Deo firma adhaesio;
atque finis mei felix consummatio.
Et precor te, ut ad illud ineffabile convivium
me peccatorem perducere digneris,
ubi tu, cum Filio tuo et Spiritu Sancto,
Sanctis tuis es lux vera,
 satietas plena,
gaudium sempiternum,
 iucunditas consummata et felicitas perfecta.
Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

ORACION DE SANTO TOMAS DE AQUINO**Para Despues de la Misa**

Gracias de doy,
Señor Santo, Padre todopoderoso,
Dios eterno, porque a mí, pecador,
indigno siervo tuyo,
sin mérito alguno de mi parte,
sino por pura concesión de tu misericordia,
te has dignado alimentarme
con el precioso Cuerpo y Sangre
de tu Unigénito Hijo
mi Señor Jesucristo.
Suplícote, que esta Sagrada Comunión
no me sea ocasión de castigo,
sino intercesión saludable para el perdón;
sea armadura de mi fe,
escudo de mi voluntad,
muerte de todos mis vicios,
exterminio de todos mis carnales apetitos,
y aumento de caridad, paciencia y verdadera humildad,
y de todas las virtudes:
sea perfecto sosiego de mi cuerpo y de mi espíritu,
firme defensa contra todos mis enemigos
visibles e invisibles,
perpetua unión contigo,
único y verdadero Dios,
y sello de mi muerte dichosa.
Ruégote, que tengas por bien
llevar a este pecador a aquel convite inefable,
donde Tú, con tu Hijo y el Espíritu Santo,
eres para tus santos luz verdadera,
satisfacción cumplida,
gozo perdurable,
dicha consumada y felicidad perfecta.
Por el mismo Cristo Nuestro Señor. Amén.

ORATIO SANCTI BONAVENTURAE**POST MISSAM**

Transfige, dulcissime Domine Iesu,
medullas et viscera animae meae
suavissimo ac saluberrimo amoris tui vulnere,
vera serenaque et apostolica sanctissima caritate,
ut langueat et liquefiat anima mea
solo semper amore et desiderio tui,
te concupiscat et deficiat in atria tua,
cupiat dissolvi et esse tecum.
Da ut anima mea te esuriat, panem Angelorum,
refectionem animarum sanctarum;
panem nostrum cotidianum, supersubstantialem,
habentem omnem dulcedinem et saporem,
et omne delectamentum suavitatis.
Te, in quem desiderant Angeli prospicere,
semper esuriat et comedat cor meum,
et dulcedine saporis tui repleantur viscera animae meae;
te semper sitiatis fontem vitae,
fontem sapientiae et scientiae,
fontem aeterni luminis, torrentem voluptatis,
ubertatem domus Dei.
Te semper ambiat, te quaerat, te inveniatis,
ad te tendat, ad te perveniat, te meditetur, te loquatur,
et omnia operetur in laudem et gloriam nominis tui,
cum humilitate et discretione,
cum dilectione, et delectatione, cum facilitate et affectu,
cum perseverantia usque in finem;
ut tu sis solus semper spes mea,
tota fiducia mea,
divitiae meae, delectatio mea, iucunditas mea,
gaudium meum, quies et tranquillitas mea, pax mea,
suavitas mea, odor meus, dulcedo mea, cibus meus,
refectio mea, refugium meum, auxilium meum,
sapientia mea, portio mea,
possessio mea, thesaurus meus,
in quo fixa et firma et immobiliter
semper sit radicata mens mea et cor meum. Amen.

ORACION DE SAN BUENAVENTURA**Para Despues de la Misa**

Traspasa, dulcísimo Jesús y Señor mío,
la médula de mi alma
con el suavísimo y saludabilísimo dardo de tu amor;
con la verdadera, pura y santísima caridad apostólica,
a fin de que mi alma desfalezca y se derrita
siempre sólo en amarte y en deseo de poseerte:
que por Ti suspire, y desfalezca por hallarse
en los atrios de tu Casa;
anhele ser desligada del cuerpo para unirse contigo.
Haz que mi alma tenga hambre de Ti,
Pan de los Ángeles, alimento de las almas santas,
Pan nuestro de cada día, lleno de fuerza,
de toda dulzura y sabor, y de todo suave deleite.
Oh Jesús, en quién se desean mirar los Ángeles:
tenga siempre mi corazón hambre de Ti,
y el interior de mi alma rebose con la dulzura de tu sabor;
tenga siempre sed de Ti, fuente de vida,
manantial de sabiduría y de ciencia,
río de luz eterna, torrente de delicias,
abundancia de la Casa de Dios:
que te desee, te busque, te halle;
que a Ti vaya y a Ti llegue; en Ti piense, de Ti hable,
y todas mis acciones encamine a honra y gloria de tu nombre,
con humildad y discreción,
con amor y deleite, con facilidad y afecto,
con perseverancia hasta el fin:
para que Tú sólo seas siempre mi esperanza,
toda mi confianza,
mi riqueza, mi deleite, mi contento,
mi gozo, mi descanso y mi tranquilidad, mi paz,
mi suavidad, mi perfume, mi dulzura, mi comida,
mi alimento, mi refugio, mi auxilio,
mi sabiduría, mi herencia,
mi posesión, mi tesoro,
en el cual esté siempre fija y firme
e inmoviblemente arraigada mi alma y mi corazón. Amén.

ORATIO UNIVERSALIS

Credo Domine, sed credam firmius;
spero, sed sperem securius;
amo, sed amem ardentius;
doleo, sed doleam vehementius.

Adoro te ut primum principium;
desidero ut finem ultimum;
laudo ut benefactorem perpetuum;
invoco ut defensorem propitium.

Tua me sapientia dirige,
iustitia contine,
clementia solare,
potentia protege.

Offero tibi, Domine
cogitanda, ut sint ad te;
dicenda, ut sint de te;
facienda, ut sint secundum te;
ferenda, ut sint propter te.
Volo quidquid vis,
volo quia vis,
volo quomodo vis,
volo quamdiu vis.

Oro, Domine, intellectum illumines,
voluntatem inflames,
cor emundes,
animam sanctifices.

Defleam praeteritas iniquitates,
repellam futuras tentationes,
corrigam vitiosas propensiones,
excolam idoneas virtutes.

Tribue mihi, bone Deus,
amorem tui, odium mei,
zelum proximi,
contemptum mundi.

Studeam superioribus oboedire,
inferioribus subvenire,
amicis consulere,
inimicis parcere.

ORACION UNIVERSAL.

Creo en Ti, Señor, pero ayúdame a creer con más firmeza;
espero en Ti, pero ayúdame a esperar con más confianza;
te amo, Señor, pero ayúdame a amarte más ardientemente;
estoy arrepentido, pero ayúdame a tener mayor dolor.

Te adoro, Señor, porque eres mi creador
y te anhelo porque eres mi último fin;
te alabo porque no te cansas de hacerme el bien
y me refugio en Ti, porque eres mi protector.

Que tu sabiduría, Señor, me dirija
y tu justicia me reprima;
que tu misericordia me consuele
y tu poder me defienda.

Te ofrezco, Señor mis pensamientos,
para que se dirijan a Ti;
te ofrezco mis palabras, para que hablen de Ti;
te ofrezco mis obras, para que todo lo haga por Ti;
te ofrezco mis penas, para que las sufra por Ti.

Todo aquello que quieres Tú, Señor, lo quiero yo,
precisamente porque lo quieres Tú,
quiero como lo quieras Tú
y durante todo el tiempo que lo quieras Tú.

Te pido, Señor, que ilumines mi entendimiento,
que inflames mi voluntad,
que purifiques mi corazón
y santifiques mi alma.

Ayúdame a apartarme de mis pasadas iniquidades,
a rechazar las tentaciones futuras,
a vencer mis inclinaciones al mal
y a cultivar las virtudes necesarias.

Concédeme, Dios de bondad, amor a Ti,
odio a mí,
celo por el prójimo,
y desprecio a lo mundano.

Dame tu gracia para ser obediente con mis superiores,
ser comprensivo con mis inferiores,
saber aconsejar a mis amigos
y perdonar con mis enemigos.

Vincam voluptatem austeritate,
avaritiam largitate,
iracundiam lenitate,
tepiditatem fervore.

Redde me prudentem in consiliis,
constantem in periculis,
patientem in adversis,
humilem in prosperis.

Fac, Domine, ut sim in oratione attentus,
in epulis sobrius,
in munere sedulus,
in proposito firmus.

Curem habere innocentiam interiorem,
modestiam exteriorem,
conversationem exemplarem,
vitam regularem.

Assidue invigilem naturae domandae,
gratiae fovendae,
legi servandae,
saluti promerendae.

Discam a te quam
 tenue quod terrenum,
quam grande quod divinum,
quam breve quod temporaneum,
quam durabile quod aeternum.

Da mortem praeveniam,
iudicium pertineam,
infernium effugiam,
paradisum obtineam.
Per Christum Dominum nostrum. Amen

OBLATIO SUI

Suscipe, Domine, universam meam libertatem.
Accipe memoriam, intellectum atque voluntatem omnem.
Quidquid habeo vel possideo mihi largitus es;
id tibi totum restituo,
ac tuae prorsus voluntati trado gubernandum.
Amorem tui solum cum gratia tua mihi dones,
et dives sum satis,
nec aliud quidquam ultra posco. Amen

Que venza la sensualidad con con la mortificación,
con generosidad la avaricia,
con bondad la ira;
con fervor la tibieza.

Que sepa yo tener prudencia, Señor, al aconsejar,
valor frente a los peligros,
paciencia en las dificultades,
humildad en la prosperidad

Concédeme, Señor, atención al orar,
sobriedad al comer,
responsabilidad en mi trabajo
y firmeza en mis propósitos.

Ayúdame a conservar la pureza de alma,
a ser modesto en mis actitudes,
ejemplar en mis conversaciones
y a llevar una vida ordenada.

Concédeme tu ayuda para dominar mis instintos,
para fomentar en mí tu vida de gracia,
para cumplir tus mandamientos
y obtener la salvación.

Enséñame, Señor,
a comprender la pequeñez de lo terreno,
la grandeza de lo divino,
la brevedad de esta vida
y la eternidad de la futura.

Concédeme, Señor, una buena preparación para la muerte
y un santo temor al juicio,
para librarme del infierno
y alcanzar el paraíso.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

ACTO DE ENTREGA DE SI

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer.
Vos me disteis, a Vos, Señor, lo torno;
Todo es Vuestro:
disponed de ello según Vuestra Voluntad.
Dadme Vuestro Amor y Gracia, que éstas me bastan. Amén.

ORATIO AD BEATAM MARIAM VIRGINEM

O María, Virgo et Mater sanctissima,
ecce suscepi dilectissimum Filium tuum,
quem immaculato utero tuo concepisti,
genuisti, lactasti,
atque suavissimis amplexibus strinxisti.
Ecce, cuius aspectu laetabaris
et omnibus deliciis replebaris,
illum ipsum tibi humiliter
et amanter repraesento et offero
tuis brachiis constringendum, tuo corde amandum,
sanctissimaeque Trinitati in supremum latriae cultum,
pro tui ipsius honore et gloria et pro meis
totiusque mundi necessitatibus, offerendum.

Rogo ergo te, piissima Mater, impetra mihi veniam
omnium peccatorum meorum,
uberemque gratiam ipsi deinceps
fidelius serviendi,
ac denique gratiam finalem, ut eum tecum laudare
possim per omnia saecula saeculorum. Amen.

ORATIO AD S. IOSEPH

Virginu custos et pater, sancte Ioseph,
cuius fideli custodiae ipsa Innocentia
Christus Iesus et Virgo virginum Maria
commissa fuit;
te per hoc utrumque carissimum
pignus Iesum et Mariam obsecro et obtestor,
ut me, ab omni immunditia praeservatum,
mente incontaminata,
puro corde et casto corpore
Iesu et Mariae
semper facias castissime famulari. Amen.

ORACION A LA VIRGEN SANTISIMA

Oh María, Virgen y Madre Santísima,
he recibido a tu Hijo amadísimo,
que concebiste en tus inmaculadas entrañas,
criándolo y alimentándolo con tu pecho,
y lo abrazaste amorosamente en tus brazos.
Al mismo que te alegraba contemplar
y te llenaba de gozo,
con amor y humildad te lo presento y te lo ofrezco,
para que lo abracés, lo ames con tu corazón
y lo ofrezcas a la Santísima Trinidad
en culto supremo de adoración,
por tu honor y por tu gloria,
y por mis necesidades y por las de todo el mundo.

Te ruego, piadosísima Madre,
que me alcances el perdón de mis pecados
y gracia abundante para servirte,
desde ahora, con mayor fidelidad;
y por último, la gracia de la perseverancia final,
para que pueda alabarle contigo
por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION A SAN JOSE

Custodio y padre de vírgenes, San José,
a cuya fiel custodia fueron encomendadas
la misma inocencia, Cristo Jesús,
y la Virgen de las vírgenes, María.
Por estas dos queridísimas prendas,
Jesús y María,
te ruego y te suplico me alcances que,
preservado de toda impureza,
sirva siempre con alma limpia,
corazón puro y cuerpo casto
a Jesús y a María. Amén.

ORATIO ANTE CONFESIONEM SACRAMENTALEM

Suscipe confessionem meam, piissime ac clementissime Domine Iesu Christe, unica spes salutis animae meae, et da mihi, obsecro, contritionem cordis et lacrimas oculis meis, ut defleam diebus ac noctibus omnes neglegentias meas cum humilitate et puritate cordis.

Appropinquet oratio mea in conspectu tuo, Domine. Si iratus fueris contra me, quem adiutorem quaeram? Quis miserebitur iniquitatibus meis? Memento mei, Domine, qui Cananaeam et Publicanum vocasti ad paenitentiam, et Petrum lacrimantem suscepisti. Domine, Deus meus, suscipe preces meas.

Salvator mundi, Iesu bone, qui te crucis morti dedisti, ut peccatores salvos faceres, respice me miserum peccatorem, invocantem nomen tuum, et noli sic attendere malum meum ut obliviscaris bonum tuum. Et si commisi unde me damnare potes, tu non amisisti unde salvare soles.

Parce ergo mihi, qui es Salvator meus, et miserere peccatrici animae meae. Solve vincula eius, sana vulnera. Domine Iesu, te desidero, te quaero, te volo: ostende mihi faciem tuam et salvus ero.

Emitte igitur, piissime Domine, meritis purissimae et immaculatae semper Virginis Genetricis tuae Mariae, et Sanctorum tuorum, lucem tuam et veritatem tuam in animam meam, quae omnes defectus meos in veritate mihi ostendat, quos confiteri me oportet, atque iuvet et doceat ipsos plene et contrito corde explicare. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen.

ORATIO POST CONFESIONEM

Sit tibi, Domine, obsecro, meritis beatae semper Virginis Genetricis tuae Mariae et omnium Sanctorum, grata et accepta ista confessio mea, et quidquid mihi defuit nunc, et de sufficientia contritionis, de puritate et integritate confessionis, suppleat pietas et misericordia tua et secundum illam digneris me habere plenius et perfectius absolutum in caelo. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum. Amen.

ORACION PARA ANTES DE LA CONFESION

Recibe mi confesión, clementísimo y piadoso Señor Jesucristo, única esperanza para la salvación de mi alma. Te pido que me des [a mí, sacerdote tuyo,] contrición de corazón y lágrimas en mis ojos, para que yo pueda llorar día y noche todas mis negligencias con humildad y pureza de corazón. Oh Señor, Dios mío, recibe mis súplicas.

Suba mi oración delante de ti, ¡oh Señor!. ¿Si tu ira se volvió contra mí, a quien debo buscar para que me ayude? ¿Quién tendrá piedad de mis iniquidades? Acuérdate de mí, Señor, Tú que llamaste a la mujer cananea y el publicano al arrepentimiento, y aceptaste las lágrimas de Pedro. ¡Oh Señor, Dios mío,! recibe mis oraciones.

Salvador del mundo, buen Jesús, que te entregaste a la muerte de Cruz para salvar a los pecadores, mírame a mí, miserable pecador, invocando tu Nombre, y no mires mis pecados de modo que olvides tus bondades; y si he pecado, de modo que merezca la condenación, tú no pierdas lo que has decidido salvar.

Sé propicio conmigo, Tú que eres mi Salvador, y ten misericordia de mi alma pecadora. Rompe mis cadenas, cura mis heridas. ¡Oh Señor Jesús!, yo deseo a Ti, busco a ti, quiero a Ti, muéstrame tu rostro, y seré salvo.

Piadosísimo Señor, por los méritos de la purísima e Inmaculada siempre Virgen y Madre tuya María, que Tú nos dejaste como Madre [, especialmente de los sacerdotes], y de todos los Santos, envía tu luz y tu verdad a mi alma, para que todos mis defectos aparezcan claros ante mí, aquellos que debo confesar, y que ello me ayude y enseñe a manifestarlos plenamente con un corazón contrito. Tú, oh Dios, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION PARA DESPUES DE LA CONFESION

Oh Dios, por los méritos de la siempre Bienaventurada Virgen y Madre tuya María y de todos los Santos, te suplico te sea grata y aceptable esta confesión mía. Tu piedad y misericordia suplan lo que me hubiese faltado de suficiente contrición, pureza o integridad en esta o anteriores confesiones mías y, según tu misma piedad y misericordia, me hagas digno de la perfecta y plena absolución en el cielo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

1º AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS

1. ¿Sabes lo necesario para salvarte y cumplir tu deber?
2. ¿Crees todo lo que enseña la Iglesia Católica?
3. ¿Has pecado: *sosteniendo* ideas contrarias a ella (sobre el infierno, el Papa, la confesión, la libertad de cultos...)
4. *consintiendo* en dudas contra la fe, o negando sus verdades;
5. *leyendo* libres en contra de la religión;
6. creyendo en supersticiones, adivinatoras, espiritistas?
7. ¿Has pasado *mucho tiempo* sin rezar?
8. ¿Te has *desesperado* o has hablado contra la Providencia?
9. ¿Has *criticado* al Papa, los Obispos o Sacerdotes?
10. ¿Te has confesado y has comulgado bien por lo menos *una vez* al año?
11. ¿Has cometido sacrilegio: *callándote* pecados mortales en confesión a sabiendas y por vergüenza;
12. *comulgando* en pecado mortal o sin estar en ayunas;
13. *recibiendo* en pecado mortal algún otro sacramento (Confirmación, Matrimonio);
14. *profanando* el templo, los objetos o las personas consagradas a Dios?
15. ¿Has abusado de la bondad de Dios pensando: ya me confesare?
16. ¿Te has avergonzado de ser católico: *no atreviéndote* a proceder como tal ante los demás;
17. no queriendo *mostrarte* piadoso por respeto humano,
18. *dejándote* arrastrar al mal por cobardía?
19. ¿Pertenece a sociedades prohibidas? (comunismo, masonería, etc.)

2º NO JURAR SU SANTO NOMBRE EN VANO

1. ¿Has jurado *con mentira* o con duda? ¿Cuántas veces?
 2. ¿Has jurado *vengarte*? No te obliga y no debes cumplirlo.
 3. ¿Has jurado *sin necesidad* o por mala costumbre?
 4. ¿Has dicho *blasfemias* (contra Dios, la Hostia, la Virgen, los santos y las cosas sagradas)? ¿Cuántas veces? (Al año, al mes, a la semana...)
 5. ¿Has dicho palabras irreverentes, chistes irreligiosos?
 6. ¿Has dejado de cumplir, pudiendo, algún voto que hiciste o alguna *promesa grave*?
- ¿Has maldecido o echado imprecaciones?

3° SANTIFICAR LAS FIESTAS

1. ¿Has perdido la Misa *por tu culpa* en domingo o día de fiesta?
2. ¿Has llegado a ella después del Credo o te has marchado antes de la Comunión?
3. ¿Te has distraído en Misa *voluntariamente* y has distraído también a los demás?
4. ¿Has impedido a otros oír Misa?
5. ¿Gastas todo el día de fiesta en diversiones?
6. ¿Rezas mal, de prisa y por rutina?
7. ¿Has *trabajado* en día de fiesta, en trabajos serviles mas de dos o tres horas, *sin necesidad*?
8. ¿Has hecho trabajar a otros?

4° HONRAR PADRE Y MADREHIJOS

1. ¿Has desobedecido a tus padres en cosas justas:
2. no trabajando o no estudiando cuando y como te lo mandaban,
3. llegando tarde a tus obligaciones,
4. andando con malos compañeros,
5. no apartándote de espectáculos y diversiones malas,
6. no retirándote por la noche a la hora debida,
7. no siguiendo sus consejos en lo referente a matrimonio,
8. no cumpliendo su testamento y ultima voluntad?
9. ¿Los has tratado con dureza y sin respeto, de palabra y de obra?:
(Insultar, amenazar, maltratar...)
10. ¿Has hecho llorar a tu madre?
11. ¿Te has avergonzado de tus padres ante los demás?
12. ¿Los socorres en sus necesidades?
13. ¿Les ocultas parte de lo que ganas?
14. Como **subordinado**: ¿has obedecido y respetado a tus superiores? (Profesores, jefes, abuelos, etc.).
15. ¿Has trabajado todo lo que debías?
16. ¿Has sido cómplice o encubridor de pecados de los superiores?
17. ¿Eres fiel a ellos o has descubierto sus secretos y has contado chismes?

PADRES

1. ¿Procuras educar cristianamente a tus hijos:
 2. enseñándoles la doctrina cristiana,
 3. dándole ejemplo de buenas costumbres,
 4. corrigiéndolos y castigándolos cuando lo merecen (que leen, que hacen, que espectáculos y diversiones frecuentan)
 5. Vigilando para saber: adonde van, con quienes se juntan,
 6. preocupándote de que frecuenten los Sacramentos, lleven vida de piedad, se preparen un porvenir?
 7. ¿Te opones a la elección de estado de tus hijos? (Negándoles el permiso para entrar en religión o para casarse).
 8. ¿Los mimas demasiado y les concedes excesiva libertad e independencia?
 9. Respetto de tus hijas: ¿dejas que vistan mal?
 10. ¿Les permites ir solas con otros? (Coches, viajes...)
 11. ¿Les dejas tomar parte en diversiones malas? (Bailes, cines...)
 12. ¿Sabes los peligros que corren? (Al ir a trabajar a otra ciudad, durante el noviazgo, en la vida de universidad...)
 13. Como **superior**: ¿vigilas por el cumplimiento de las leyes? (Salario justo, leyes sociales, obligaciones religiosas...)
 14. ¿Tratas a tus subordinados con soberbia?
 15. ¿Los tratas con injusticia? (En el repartir favores y cargas, atención a recomendaciones, postergando los negocios de los pobres, mandando cosas injustas...)
 16. ¿Has cumplido todas tus obligaciones con exactitud? (Como gobernador, alcalde, secretario, gerente, consejero, tutor, administrador...)
 17. ¿Evitas con entereza escándalos, robos, sobornos, venganzas, abusos, descuidos? ¿O los toleras con debilidad?
- ¿Te preocupas, con caridad cristiana, del bien de tus subordinados? (Evitar su perversión moral, procurar que cumplan sus deberes religiosos, Misa, confesión, etc.).

HERMANOS

1. ¿Tienes odio o aversión a tus hermanos? (Envidia...)
2. ¿Has reñido con ellos seriamente?
3. ¿Has estado varios días sin hablarles? ¿Has encubierto sus faltas a tus padres?

ESPOSOS

1. ¿Has maltratado a tu consorte de palabra o de obra?
2. ¿Le has guardado la fidelidad que prometiste ante el altar?
3. ¿Has conservado la paz y buena armonía, aun cediendo de tu derecho? ¿Le has dado algún disgusto grave?
4. ¿Le has desautorizado delante de los hijos?
5. ¿Le has desobedecido en cosa grave?
6. ¿Has pasado varios días sin hablarle, disgustado?
7. ¿Le entregas el dinero necesario para las necesidades de la casa? ¿O malgastas en vicios y vanidades?
8. ¿Has impedido la obre de Dios en el matrimonio?
- ¿Te has ausentado mucho tiempo sin su consentimiento?

5º NO MATAR

1. ¿Has matado, herido o maltratado gravemente a otro?
2. ¿Has desafiado o aceptado desafíos, o intervenido en ellos?
3. ¿Has insultado o dañado de palabra a otros?
4. ¿Tienes odio, rencor, aversión a alguna persona?
5. ¿Perdonas al que te ofendió y pides perdón si tu ofendiste?
6. ¿Has deseado mal al prójimo, o te has alegrado de la desgracia ajena?
7. ¿Has dicho a tu prójimo injurias o maldiciones?
8. ¿Tienes envidia o deseo de venganza?
9. ¿Has hecho algo contra tu propia vida o tu salud?
10. ¿Has abusado de la bebida hasta perder la razón?
11. ¿Te has deseado a ti mismo la muerte?
12. ¿Has pecado en lo referente al aborto?
13. ¿Has escandalizado a otros:
14. induciendo o enseñando a pecar: con malos ejemplos, conversaciones, libros, modo de vestir, posturas, diversiones...,
15. induciendo a otros a jurar en falso,
16. impidiendo asistir a Misa los domingos,
17. dando ocasión o teniendo la culpa de que otros blasfemen?
18. ¿Has hecho lo que estaba en tu mano para corregir y evitar los escándalos ajenos? (Por ejemplo, al oír blasfemar).
19. ¿Te has burlado de otros o los has ridiculizado o criticado?
- ¿Remedias a los necesitados con tu caridad y tus limosnas?

6º NO FORNICAR, Y 9º NO DESEAR LA MUJER DE TU PRÓJIMO

Examina tus pensamientos, deseos, conversaciones, meradas lecturas y obras:

1. ¿Has consentido en *pensamientos* impuros, entreteniéndote advertidamente en ellos? ¿Cuantas veces?
2. ¿Has tenido *deseos* deshonestos consentidos? ¿Cuantas veces?
3. ¿Has sostenido *conversaciones* indecentes? (Cuentos, chistes o cantares obscenos...) ¿Cuantas veces?
4. ¿Has mirado con *mirada* lujuriosa? (Objetos obscenos, imágenes, revistas, dibujos, películas...) ¿Cuantas veces?
5. ¿Has *leído* algo deshonesto, pornográfico, o peligroso?
6. ¿Has hecho algún acto *impuro*: ¿solo?, ¿acompañado?, ¿de distinto sexo?, ¿de que estado?, ¿pariente? ¿Cuantas veces?
7. ¿Te pones *voluntariamente* en peligro u *ocasión próxima* de pecar? (Ciertos bailes, espectáculos, personas, sitios, cines, televisión, novelas...)
8. Si vas hacia el matrimonio, ¿como son tus *relaciones*: santas, puras, dignas, frívolas, peligrosas, por pasatiempo, con libertades, criminales?
9. Si vives en el matrimonio: ¿abusas de el? ¿Impides su fruto? ¿Cuantas veces?
10. ¿*Luchas* contra la fuerza de la pasión? ¿Procuras resistir a la tentación? ¿Acudes en ellas a Dios y a la Santísima Virgen? No olvides que, en esta materia, cualquier deleite carnal plenamente advertido y consentido es pecado grave. Únicamente por inadvertencia o por falta de consentimiento pleno dejara de haber pecado mortal en la materia directa de estos mandamientos. Las dudas en esta materia se deben consultar en particular con el confesor.

7º NO HURTAR, Y 10º NO CODICIAR LOS BIENES AJENOS

1. ¿Has *robado* algo ajeno en materia leve?
2. ¿Has *perjudicado* gravemente a otros en sus bienes? (En su negocio, comercio, clientela, fortuna, hacienda...)
3. ¿Has comprado o vendido con *engaño*? (En el peso, cantidad, calidad, medida, precio...)
4. ¿*Pagas* lo justo (salarios, deudas, precios...), y cobras lo justo por tu trabajo? (Sueldos, ventas, negocios, prestamos...)
5. ¿Has *restituido*, pudiendo, lo robado?
6. ¿Has *resarcido*, pudiendo, el grave daño hecho?
7. ¿Has *comprado*, a sabiendas, lo robado?
8. ¿Has *jugado* cantidades grandes o que no son tuyas?
9. ¿Has hecho trampas en el juego por ganar?
10. ¿Has pasado billetes falsos?
11. ¿Has sisado en las compras?
12. ¿Derrochas el dinero en lujos y caprichos?
13. ¿Te has dejado sobornar? ¿Aceptas dinero de negociantes o litigantes?
14. ¿Retienes el dinero ajeno? (De legados, limosnas, pagos, jornales de obreros...)
15. ¿Has cooperado de alguna manera a los robos ajenos? (Encubriéndolos, aconsejando, callando, ayudando, participando, no impidiendo...)
16. ¿Sientes codicia excesiva, envidias a los ricos, y te quejas de Dios porque no te da mas riquezas?
17. ¿Has *deseado robar* al prójimo o perjudicarlo en sus bienes?
18. ¿Has *tramado* algo para apoderarte de lo ajeno?
19. ¿Tratas de *enriquecerte* aprovechándote de la escasez o de la necesidad del prójimo?
20. ¿Cumples con la *justicia social*, según tu posición?
21. ¿Das limosnas proporcionadas a tus ingresos?

8º NO LEVANTAR FALSO TESTIMONIO NI MENTIR

1. ¿Has *mentido* con perjuicio grave para el prójimo?
2. ¿Has *murmurado*? ¿De cosas de importancia? ¿También de dignidades eclesiásticas, autoridades políticas, superiores, etc.?
3. ¿Has oído murmurar con gusto?
4. ¿Has defendido la fama del prójimo, pudiendo?
5. ¿Has descubierto sin causa faltas graves, *aunque fueran verdaderas*, de los otros?
6. ¿Has levantado falso testimonio o *calumniado*?
7. ¿Has *juzgado mal* del prójimo sin suficiente motivo?
8. ¿Has revelado o descubierto *secretos* de importancia?
9. ¿Has *leído* cartas ajenas, sabiendo que lo llevarían a mal?
10. ¿Has querido enterarte de secretos, escuchando o de otro modo?
11. ¿Has traído cuentos o *chismes* de unos a otros?
12. ¿Has *exagerado* los defectos ajenos?
13. ¿Has *difamado* o ridiculizado al prójimo? (De palabra, por escrito, por insinuaciones, infundiendo sospechas...)
14. ¿Has *restituido* la fama pudiendo?
15. ¿Has *permitido* murmurar cuando tenias obligación de impedirlo?
16. ¿Has actuado de *testigo falso*?





Si se levantan las tempestades de tus pasiones,
mira a la Estrella,
invoca a María.

Si la sensualidad de tus sentidos
quiere hundir la barca de tu espíritu,
levanta los ojos de la fe,
mira a la Estrella,
invoca a María.

Si el recuerdo de
tus muchos pecados
quiere lanzarte al abismo
de la desesperación,
lánzale una mirada
a la Estrella del cielo
y rézale
a la Madre de Dios.

Siguiéndola,
no te perderás en el camino.

Invocándola
no te desesperarás.
Y guiado por Ella
llegarás seguramente
al Puerto Celestial.

Orden Catolica del Temple
Phoenix, AZ
<http://octphoenix.com>



Jacques Bernard de Molay

